



Cataluña:
un arte para
el mundo



**TESOROS
DEL ARTE
MUNDIAL**

129

Rumania

El oro del Danubio

Este casco de oro repujado de 25 cm de alto, descubierto en las ruinas rumanas de Cotzofanehti, junto al Danubio, data del siglo V antes de nuestra era. Por los motivos en él representados y por el metal mismo utilizado cabe suponer que estaba destinado a un uso religioso, por ejemplo, a los sacrificios. Era aquella la época llamada "tracio-gética". Los getas, de la familia de los tracios, son los antepasados de los rumanos.

Foto © Bulloz, París ; Museo Nacional de Antigüedades, Bucarest

PUBLICADO EN 18 IDIOMAS

Español Japonés Portugués
Inglés Italiano Neerlandés
Francés Hindi Turco
Ruso Tamul Urdu
Alemán Hebreo Catalán
Arabe Persa Bahasa-malayo

Publicación mensual de la UNESCO
(Organización de las Naciones Unidas para la
Educación, la Ciencia y la Cultura)

Venta y distribución

Unesco, place de Fontenoy, 75700 París

Tarifas de suscripción :

un año : 750 pesetas - 35 francos

dos años : 58 francos.

Tapas para 11 números : 24 francos.

Los artículos y fotografías que no llevan el signo © (copyright) pueden reproducirse siempre que se haga constar "De EL CORREO DE LA UNESCO", el número del que han sido tomados y el nombre del autor. Deberán enviarse a EL CORREO tres ejemplares de la revista o periódico que los publique. Las fotografías reproducibles serán facilitadas por la Redacción a quien las solicite por escrito. Los artículos firmados no expresan forzosamente la opinión de la Unesco o de la Redacción de la revista. En cambio, los títulos y los pies de fotos son de la incumbencia exclusiva de esta última.

Redacción y Administración :

Unesco, Place de Fontenoy, 75700 París

Jefe de Redacción :

René Caloz

Subjefe de Redacción :

Olga Rödel

Redactores Principales :

Español : Francisco Fernández-Santos

Francés :

Inglés :

Ruso : Victor Goliachkov

Alemán : Werner Merkli (Berna)

Arabe : Abdel Moneim El Sawi (El Cairo)

Japonés : Kazuo Akao (Tokio)

Italiano : Maria Remiddi (Roma)

Hindi : H. L. Sharma (Delhi)

Tamul : M. Mohammed Mustafa (Madrás)

Hebreo : Alexander Broido (Tel Aviv)

Persa : Fereydyun Ardalan (Teherán)

Portugués : Benedicto Silva (Rio de Janeiro)

Neerlandés : Paul Morren (Amberes)

Turco : Mefra Arkin (Estambul)

Urdu : Hakim Mohammed Said (Karachi)

Catalán : Cristián Rahola (Barcelona)

Bahasa-malayo : Azizah Hamzah (Kuala Lumpur)

Redactores :

Español : Jorge Enrique Adoum

Francés

Inglés : Roy Malkin

Documentación : Christiane Boucher

Ilustración : Ariane Bailey

Composición gráfica : Robert Jacquemin

páginas

4 EDUCAR PARA EL MEDIO AMBIENTE

por Peter J. Fensham

8 INFORMACION, POR FAVOR

Hacia un sistema mundial de información científica
por Yuri Ivanovich Litujin

10 LOS ARCHIVOS, MEMORIA DE LA HUMANIDAD

por Jean Favier

16 CATALUÑA : UN ARTE PARA EL MUNDO

por Alexandre Cirici

18 LOS PINTORES ANONIMOS DE LA CATALUÑA MEDIEVAL

Cuatro páginas en color

24 GAUDI O LA IMAGINACION HECHA PIEDRA

Fotos

28 LA EDUCACION EN EL AÑO 2000

por Charles Hummel

31 JULIO VERNE, HERALDO DE LA AVENTURA TECNOLÓGICA MODERNA

por Alain Bombard

38 "DIOGENES" CUMPLE 25 AÑOS

2 TESOROS DEL ARTE MUNDIAL

RUMANIA : El oro del Danubio

I a IV ACTUALIDADES DE LA UNESCO



Nuestra portada

Joan Miró ha pintado especial y expresamente para este número de *El Correo de la Unesco* la acuarela de la portada. El célebre pintor español, uno de los mayores artistas vivos, ha querido así asociarse de manera directa al homenaje que en este número se rinde al arte de su Cataluña natal en sus más altos momentos de originalidad y de prestigio universal. (Véase también la portada posterior).

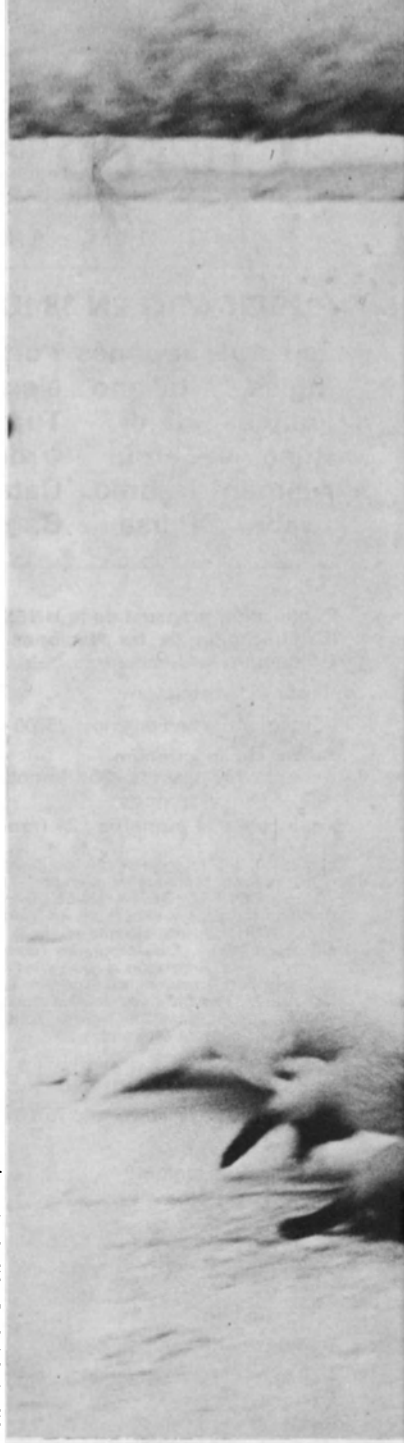
Acuarela © Fundación Miró, Barcelona

En una granja experimental de Novosibirsk, los biólogos soviéticos estudian el comportamiento de todas las especies de la fauna siberiana, como el de estos turones que, al parecer, muestran gran apego por un niño de la granja.

El lujo y la necesidad

Educación para el medio ambiente

Foto A. Poljakov © Fotokronika Tass, Moscú



por Peter J. Fensham

PETER J. FENSHAM, especialista en educación científica, es profesor de la Universidad de Monash, en Victoria (Australia). Miembro de la Comisión Australiana para la Unesco, presidió en 1975 un seminario nacional sobre educación ambiental y encabezó la delegación australiana a la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental que se celebró en Tbilisi (URSS), en octubre de 1977, por iniciativa de la Unesco.

«¿ **D** E qué modo nos puede ayudar la educación a fin de hacer frente al reto planteado por los problemas relativos al medio ambiente? He aquí el tema que abordaron los 330 participantes y observadores presentes en la Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental, que, celebrada por primera vez con carácter mundial en Tbilisi, Georgia (URSS), entre los días 14 y 26 de octubre de 1977, constituía la culminación de la primera fase cuatrienal del programa internacional sobre educación ambiental puesto en marcha por la Unesco y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), como respuesta a la recomendación que propusiese en Estocolmo en el año 1972 la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano.

De las sesiones de trabajo realizadas en Tbilisi resultaron un cierto número de ideas concernientes al núcleo mismo de las difi-

cultades con que topa la educación ambiental, y que cabe resumir diciendo que ésta debe ser considerada no como una nueva "asignatura" sino como una dimensión adicional del proceso educativo: tarea integral de toda una vida que implique a la sociedad en su conjunto, aprendizaje encaminado a poner de relieve las diferencias entre "lujos" y "necesidades" ambientales y factor de ayuda al desarrollo.

Pese a ello, muy poco se ha hecho en la mayoría de los países para reestructurar los programas educativos, de suerte que la educación ambiental así entendida se transforme en parte concreta de la enseñanza tradicional.

Geografía y biología parecen haber sido las materias más aptas para asimilar consideraciones ambientales. Y, sin embargo, en muchos aspectos, las reflejan sólo sintomáticamente sin ir a sus verdaderas causas.

Las consideraciones ambientales ponen



de manifiesto una trama que integran valores sociales, organizaciones políticas, control tecnológico y desarrollo, políticas y estructuras económicas, y sistemas nacionales e internacionales de distribución de los recursos —aspectos que en realidad se relacionan más naturalmente con otras disciplinas, tales como literatura, estudios sociales, ciencias físicas y matemáticas.

Queda un largo camino por recorrer en lo que atañe a la asistencia que ha de prestarse a los profesores de enseñanza elemental y secundaria, si queremos que se presenten en forma sencilla algunas de estas consideraciones radicales. Vaya un ejemplo : es preciso conocer los indicadores que miden el crecimiento económico (v. gr., el Producto Nacional Bruto) y la manera en que se distribuyen los recursos para comprender los problemas que suscita el medio ambiente.

Dichas nociones, sin embargo; se enseñan únicamente de modo formal y

analítico durante los años de la escuela secundaria. Sorprendería a los profesores la rapidez con que llegan a entenderlas niños de seis a siete años, gracias a un juego en el cual ellos se reparten de forma diferente, según los días de la semana escolar, una misma cantidad de objetos, como libros ilustrados o lápices de colores. Y otro tanto habría que señalar respecto de las familias, toda vez que los deseos de los más pequeños suelen ser denegados por los mayores.

Muy poco se han utilizado hasta ahora esas experiencias reales para hacer que los menores comprendan los procesos del poder, de la influencia de los grupos de presión y de la elaboración de decisiones en la sociedad.

La educación ambiental no sólo tiene que ver con el catálogo de materias que se enseñan normalmente en los colegios ; debe constituir asimismo una fuerza que saque a éstos de su aislamiento respecto de

la comunidad. Una educación ambiental restringida a los límites de la clase es una contradicción en los términos.

Ahora bien, las excursiones campestres, el camping o las visitas a museos no constituyen automáticamente una educación ambiental. Si tales experiencias no “ayudan a los grupos e individuos a adquirir la formación necesaria con vistas a identificar y resolver problemas ambientales”, dejan de ser educación ambiental en el sentido de las recomendaciones de Tbilisi.

Esta consiste en un proceso que completa el ciclo de una vida. No sólo porque debe prolongarse después de los años escolares, sino también porque requiere, a efectos de aprendizaje, la participación conjunta de grupos de distintas edades. Los papeles que desempeñan el maestro, el alumno, el padre y el ciudadano adquieren así mayor flexibilidad por desempeñarse en una situación que despierta la mutua conciencia de las cuestiones del medio.

▶ Aprender haciendo es un enfoque que se ha desarrollado en años recientes, y que puede producir un movimiento semejante al de "Hacer de Cuba un jardín" o al esfuerzo de una comunidad o de una escuela para eliminar basuras en Singapur, o puede suscitar medidas adecuadas a fin de reducir el consumo energético en el hogar o la fábrica.

Se ha tendido, sobre todo en el mundo industrialmente avanzado, a definir el medio ambiente con arreglo a los valores de la clase media: se hace hincapié, por ejemplo, en la conservación de ciertos aspectos del entorno natural o artificial de que disfrutaban las clases medias en detrimento de la calidad de la vida que llevan los menos privilegiados. Por otra parte, dado que la preservación de algunos de estos recursos ambientales limita la oferta de empleo, comida y vivienda, no es de extrañar que surjan reacciones contra muchas de las características que hoy revisten los programas de educación ambiental.

Frente a esos obstáculos, las nociones de "lujos ambientales" y de "necesidades ambientales" pueden ofrecer bases y criterios pertinentes de selección, facilitándonos la solución de cuestiones tales como la de las ventajas de construir en Nueva York un edificio cuyo consumo energético sea aproximadamente el de una ciudad del tamaño de Pittsburgh.

Asimismo, es posible que nos ayuden a comprender el punto de vista de los trabajadores obligados a abandonar una zona como resultado de una campaña para establecer en ella un nuevo parque nacional, aun cuando aquellos no tengan el poder suficiente para imponer sus reivindicaciones en lo que respecta a compensaciones y oportunidades de trabajo alternativo.

De manera similar, puede ocurrir que los derechos de 800 aborígenes del norte de Australia sobre tierras en las que existen yacimientos de uranio o que están cerca de los mismos, constituyan "necesidades



Foto © MTI, Agencia de Prensa Húngara, Budapest

Los árboles y el bosque

Los problemas que plantean la preservación del medio ambiente y la explotación de las riquezas naturales no son comprendidos en todas partes de la misma manera. En los países industrializados, por ejemplo, se inculca a sus habitantes, desde la más tierna infancia, el respeto a los espacios verdes y el culto al árbol (arriba). En cambio, la necesidad de madera puede ser tal que a veces su resultado es la deforestación de las regiones tropicales (derecha). En la perspectiva de un nuevo orden económico internacional, los problemas del medio ambiente deben ser considerados, como los del desarrollo, con un espíritu de solidaridad: subsisten aun demasiadas injusticias en la utilización del patrimonio natural de la humanidad.

Libertad divino tesoro

Los asentamientos humanos —ciudades y aldeas— invaden cada vez más la naturaleza, alterando a veces su orden vital. A la izquierda, un oso huye de una aldea de los Urales. Pero a veces es el propio animal el que se extravía en la ciudad, como el alce de la foto de abajo, sorprendido una mañana en una gran avenida de Moscú



Foto V. Musinov © APN, Moscú



Foto © Tass, Moscú



Photo Georg Gerster © Rapho, Paris

ambientales", y que las consecuencias económicas de su explotación —que probablemente generen "lujos ambientales" para otros australianos— tengan menor valor. Problemas análogos de educación ambiental abundan en el escenario internacional.

Dentro del mundo en desarrollo se tiende a confundir educación ambiental con educación para el desarrollo, error que cometen también muchos educadores ecológicos de los países desarrollados, pues no perciben las contradicciones existentes entre la conservación de un gran número de bienes que sus países comienzan a apreciar en cuanto elementos de "la calidad de la vida" y una redistribución de los recursos mundiales que tenga también en cuenta "la calidad de la vida" como parte del desarrollo.

Dos ejemplos ilustran este punto. La educación ambiental se emprendió inicialmente en Japón para combatir su creciente contaminación industrial, que, si bien no ha resuelto el asunto, ha permitido al menos ciertos progresos. Las legislaciones nacional y local controlan actualmente la evacuación de residuos de algunos procesos industriales. En otros casos se ha trasladado el problema a países menos desarrollados: así, una fase particularmente contaminadora del tratamiento del mineral de hierro que Japón importa de Australia se realiza ahora en Filipinas.

En Australia las rigurosas leyes sobre reforestación hacen que la madera local sea hoy muy costosa. Por ello, los australianos

se han convertido en grandes importadores de madera barata de los países del sudeste asiático, los cuales, a causa de su urgente necesidad de comerciar con el mundo desarrollado, no pueden financiar el establecimiento de controles ambientales costosos como los de Australia.

La Unesco y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente desempeñan un papel importantísimo en la promoción de la cooperación internacional para el desarrollo de programas y materiales de enseñanza destinados a despertar en los estudiantes y el público la conciencia de esas interacciones globales. De no ser así, se corre el riesgo de que los esfuerzos de cada país aislado sean insuficientes debido a sus limitaciones nacionales y a la miopía natural que impide prever los efectos de las propias acciones.

La enseñanza general ha defraudado a mucha gente en casi todos los países, ya que prometía ser la clave del desarrollo social y en lugar de ello ha contribuido a la constitución selectiva de pequeñas élites. El movimiento de educación ambiental apunta a que en cada fase del proceso educativo se plantee la siguiente cuestión: ¿permite el programa que el mayor número posible de alumnos sepan más sobre su medio ambiente?

Una excelente muestra de lo que cabe hacer al respecto es el enfoque alternativo de la educación elemental formulado por el Programa asiático de innovaciones educativas con miras al desarrollo, de la Unesco, cuyos proyectos experimentales en varios

países han mostrado que tal objetivo no es imposible. Si los niños de una escuela de Nepal aprenden a escoger el combustible adecuado, sus familias adquirirán un nuevo sentido del dominio sobre el medio ambiente, ya que en esa tierra deforestada muchas de ellas pasan varias horas al día buscando leña.

Y la falta de sentido de tanta escolarización en el mundo industrialmente desarrollado indica que ese enfoque es tan necesario allí como en Nepal. Acaso el movimiento de "retorno a las fuentes" que está produciéndose en varios países constituya realmente una demanda de programas educativos cuya importancia esté a la altura de la que corresponde a la auténtica educación ambiental.

Resulta claro que el proyecto Unesco-PNUMA ha servido de catalizador de los adelantos en materia de educación ambiental. Lo que para muchos países era en 1975 sólo una idea se ha transformado en una corriente concreta gracias a la elaboración de materiales de enseñanza escolar, a los planes y programas nacionales, a la creciente educación ambiental extraescolar y a la nueva legislación en torno a ésta.

Las respuestas que se den a las recomendaciones de Tbilisi variarán de acuerdo con las estructuras y políticas educativas de cada país, pero gracias a ellas los innovadores en materia de educación tendrán la oportunidad de ver reconocidas y puestas en práctica sus contribuciones a la educación ambiental.

Peter J. Fensham

El hombre de ciencia de nuestra época que quiera estar informado tiene que hacer frente cada año a una enorme masa de dos millones de artículos publicados por 750.000 especialistas en unas cincuenta lenguas. ¿Cómo tener acceso a tamaño depósito de conocimientos? Hace once años la Unesco y el Consejo Internacional de Uniones Científicas decidieron crear un sistema mundial de información científica que funciona ya en varias regiones del mundo, en espera de que queden comunicados entre sí todos los continentes a través de una inmensa red automática.

Información, por favor

La Unesco contribuye a crear un sistema mundial automatizado de información científica

por
Yuri I. Litujin

YURI IVANOVICH LITUJIN, *especialista soviético en informática y miembro de la División de Desarrollo Internacional de las Ciencias Sociales, de la Unesco, es autor de numerosos estudios sobre la aplicación de los sistemas de información al desarrollo económico.*

LOS científicos forman una comunidad internacional cuyo vínculo común —la ciencia— les incita a superar las fronteras nacionales y las actitudes sectarias. Cuando un científico hace un descubrimiento, su deseo es darlo a conocer no solamente a sus compatriotas sino también a todo el mundo.

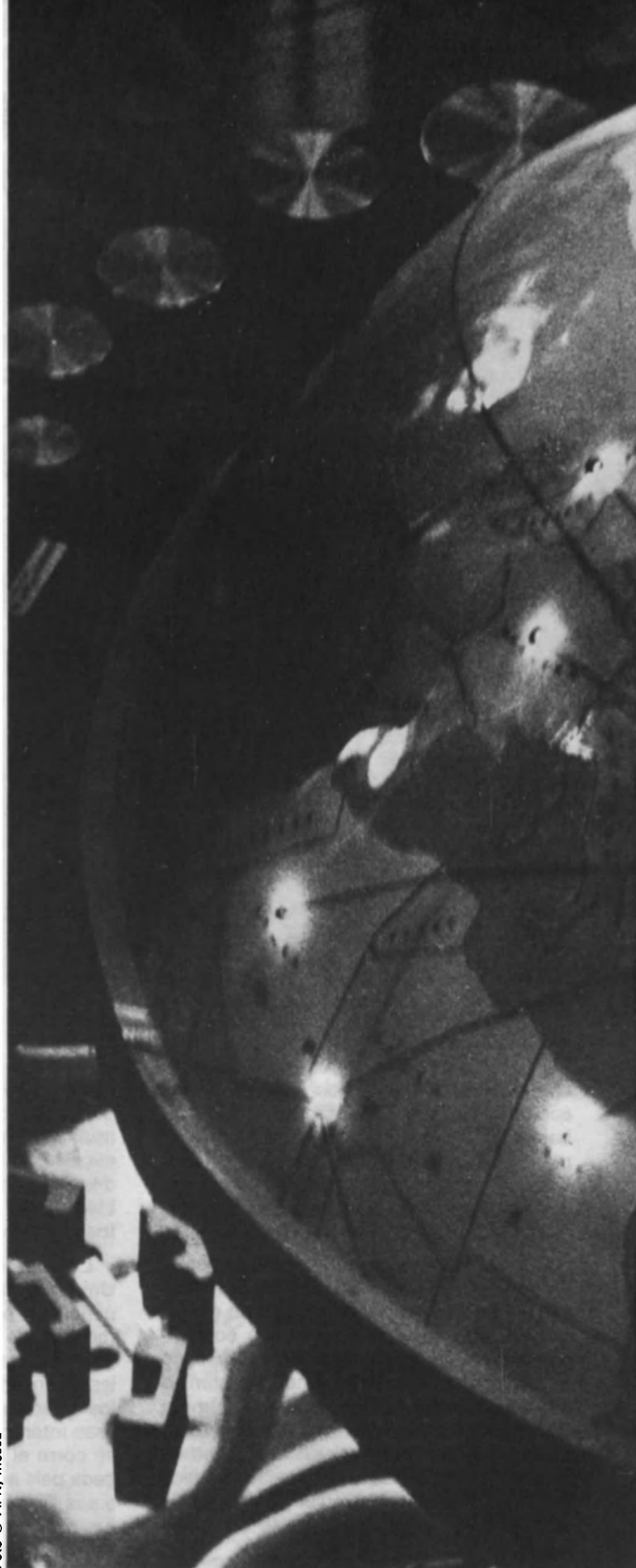
Análogamente, cuando busca información, desea recibirla lo más rápidamente posible, con independencia de que la fuente de la misma esté en su país o en el extranjero.

Hoy en día no existe científico o inge-

niero que pueda pretender mantenerse al corriente del aluvión de reseñas, libros y artículos técnicos que amenazan con desbordar hasta a los investigadores más concienzudos y laboriosos.

A principios del siglo XIX se encontró una solución al problema que planteaba el número creciente de revistas especializadas mediante la confección de revistas de resúmenes analíticos. Pero, desde entonces, unas y otras han proliferado a un ritmo tal que todos los años los técnicos y los científicos tienen que enfrentarse con unas 50.000 revistas de este tipo en las que se

Foto © APN, Moscú





publican casi 2 millones de artículos, escritos por unos 750.000 autores en nada menos que 50 lenguas.

Esta "explosión de la información" resulta apasionante y, a la vez, irritante. Por un lado, los científicos desean compartir los conocimientos y las ideas de sus colegas y, por otro, no disponen ni de tiempo ni de recursos para tamizar esa inmensa masa de publicaciones con objeto de descubrir las que puedan corresponder a su especialidad.

Cuando un científico llega realmente a

tener acceso a los materiales que necesita, las barreras lingüísticas y de otra índole le impiden a menudo utilizarlos eficazmente. De ahí se derivan pérdidas y despilfarros impresionantes. En efecto, de cada mil ideas científicas nuevas solamente se aprovechan en la práctica tres o cuatro.

Para reducir esas frustraciones y esas lagunas en materia de información, se ha creado, con los auspicios de la Unesco, un programa intergubernamental de cooperación, el UNISIST, cuya finalidad es estimular la creación de sistemas nacionales e

internacionales de información respecto de las ciencias exactas y naturales y de las sociales. Sus comienzos se remontan a una reunión, celebrada en enero de 1967, del Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC) y de la Unesco, en la cual se decidió preparar un sistema mundial de información científica.

Es evidente que aun no se ha alcanzado esta meta, pero ya se han realizado grandes progresos en tal sentido. Una fase preliminar consistió en establecer nuevas relaciones y en mejorar la coordinación, en los planos nacional y regional, entre las distin-

Los archivos, memoria de la humanidad

A comienzos del tercer milenio antes de nuestra era los sumerios de la Mesopotamia Inferior concibieron la manera de dejar constancia por escrito de los actos y de los conocimientos humanos. Esta tableta de barro cocido, que data aproximadamente de 2.000 años antes de Jesucristo, contiene un texto administrativo concerniente a los ingresos en ganado del Estado de Isin, pequeño reino que luego sería incorporado al imperio babilónico. El gobierno de Irak ha hecho donación de este precioso documento a la Unesco, en cuya sede de París se encuentra actualmente expuesto al público.

por Jean Favier

ANTES de ser la materia prima con que se escribe la historia, los archivos fueron, han sido y son el arsenal de la administración y el reflejo inmediato de la historia a medida que se va haciendo.

Así, desde la más remota antigüedad, los archivos públicos se constituyen como memoria del Estado, mientras el individuo constituye por su cuenta sus propios archivos como memoria de su propia actividad o de la de su familia. De lo que se trata es de conservar el recuerdo de la acción de hoy día, para que sirva de base a la de mañana.

Los soportes del archivo son variados, tan variados como los objetos. Según las civilizaciones y las técnicas, se han ido sucediendo la tableta de cera y la de arcilla seca, la concha y el trozo de barro cocido, el papiro y el papel, el mármol incluso. Han llegado así hasta nosotros, para servir de base a una historia que los administradores de entonces difícilmente podían imaginar, la correspondencia de los antiguos reyes del Cercano Oriente, el catastro del Imperio Romano, la estructura del patrimonio de la Iglesia de Roma o del de Guillermo el Conquistador...

Lo que todos esos documentos tienen de común, aparte del hecho de que surgieron de la vida activa y que su finalidad no era servir al historiador futuro, es su relativa perennidad. Una tableta o un trozo de mármol apenas se gasta al ser leído, y el frágil papiro, que con las manipulaciones sufre tanto como con la luz, no experimenta el menor daño cuando la mirada lo recorre. ▶

JEAN FAVIER, *director general de los archivos de Francia, es miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Internacional de Archivos. Ha sido director de estudios de la Ecole Pratique des Hautes Etudes de París y posteriormente profesor de historia económica de la Edad Media en la Sorbona, cuyo Instituto de Historia dirigió de 1971 a 1975. Entre sus numerosas obras sobre historia de la Edad Media destacan Finances pontificales à l'époque du grand schisme d'Occident (Ed. E. de Boccard, París 1966) y Paris au XV^e siècle (Hachette, 1975).*





Foto I. Trankviltiski © APN, Moscú



Foto © Archivos Nacionales, Washington

Das imágenes que ilustran la función tradicional de los archivos : conservar los documentos y libros antiguos. Arriba, el volumen más grande de la biblioteca de Tambov, en la URSS, cuyo fondo está formado por no menos de un millón de volúmenes. Abajo, pequeño fragmento de la memoria de un país : una sección de los Archivos Nacionales de los Estados Unidos, en Washington.



Otro ejemplo de archivos de la Antigüedad : una inscripción sobre soporte de arcilla que data de 1.800 años antes de nuestra era y que proviene de la isla de Bahrein, en el Golfo Pérsico, donde floreció la llamada civilización de Dilmun. Al igual que en los documentos de Mesopotamia, aquí se utilizó la escritura cuneiforme.

los archivos hubieran sido menos útiles, hoy estarían más nutridos.

Fue a partir del siglo XVII cuando los historiadores occidentales sintieron la necesidad de fundar en los archivos su relato de los acontecimientos y su análisis de las estructuras del pasado. Para el archivero, el interés histórico del documento era comparable a su valor como título jurídico. No sólo se conservaban los archivos sino que se constituían colecciones de documentos históricos, tanto a base de originales como de copias. Los grandes mecenas enriquecían su biblioteca con estas colecciones facticias en las que hoy encontramos piezas de archivos más o menos sustraídas de su fondo original. Los eruditos surcaban Europa en busca de inéditos, haciendo provisión de copias para su propio uso y para el de sus amigos. Esas copias son hoy a menudo el único medio de que disponemos para conocer ciertos textos esenciales, desaparecidos con ocasión de un incendio o por otras causas.

El despertar del interés por la historia transforma radicalmente las normas del oficio de archivero. Este, cuya función se orientaba hasta entonces hacia la utilidad inmediata de la administración, se pone ahora al servicio del historiador y, más generalmente, al del mundo contemporáneo. Esa preocupación histórica conduce incluso, en el siglo XIX, a un reforzamiento de las prioridades, y el archivero, erudito de formación, da preferencia al servicio del historiador sobre el de la gestión contemporánea. No es de extrañar que el siglo cuya historia resulta en numerosos aspectos más difícil de escribir — simplemente porque sus hombres se preocupaban poco de los historiadores futuros— sea precisamente aquel durante el cual se desarrollaron las teorías positivistas de la historia. El interés se volvía hacia el pasado, olvidando que un día el presente sería a su vez pasado.

Fue en el siglo XIX cuando la mayoría de los países crearon esas grandes colecciones de inventarios, esas nutridas series de publicaciones, esos ficheros exhaustivos gracias a los cuales ha podido progresar la historia.

A medida que los archivos adquirían su dimensión científica y cultural, se afirmaba y consolidaba el derecho de todos los ciudadanos sobre un patrimonio archivístico común. De ello se derivaban para los servicios de archivos una serie de nuevas obligaciones, las propias del servicio público actual. Se trataba de comunicar, de ayudar a la labor de investigación, de asesorar. Como resultado del desarrollo de las investigaciones universitarias, en las salas de lectura de los depósitos de archivos se apretujaba un público desinteresado pero lleno de pasión para el que el derecho a los archivos era simplemente una forma del derecho a la verdad.

El siglo XX empezó por introducir en el archivismo los problemas de la masa. El aumento, patente en la mayoría de los países, de aquellas esferas en que el Estado interviene sistemáticamente es una primera causa del incremento cuantitativo de los archivos. Hace sólo un siglo eran muy numerosos los asuntos que podían resolverse sin salir de la esfera privada. En cam-

Los documentos de este tipo tienen además otra característica común : la unicidad. Es cierto que la misma acta puede volver a copiarse indefinidamente. De todos modos, ninguna de esas copias es semejante a la otra y cada una aporta a la historia los elementos de su propia originalidad.

Los modos de tradición se han diversificado. Hay por un lado el original, al que sigue de cerca la copia realizada al mismo tiempo y dotada de la misma eficacia administrativa. Hay luego la copia hecha por el autor mismo del acta para guardar constancia de las decisiones adoptadas y de las informaciones enviadas : es éste el registro, o estado, gracias al cual nuestros archivos conservan desde la Edad Media huellas de la actividad de las grandes administraciones públicas. Basta con recorrer los estados de la cancillería británica, los registros de los papas o los del "Trésor des Chartes" de Francia para comprobar lo que supone para la historia humana esta memorización sistemática de los actos de gobierno e incluso de los actos de gestión administrativa.

Al mismo tiempo que experimentaban la necesidad de conservar sus archivos, las sociedades humanas constataban también la de organizarlos. En efecto, los archivos constituyen la referencia privilegiada de toda decisión que se funde en las anteriores, lo cual significa que son la base de toda

gestión consuetudinaria y de toda jurisdicción que no esté respaldada por un cuerpo jurídico.

Entre los medios de esta organización, debe citarse el inventario en las diversas formas —alfabética, cronológica, topográfica, metódica— que puede adoptar la inscripción en un repertorio de todos los documentos conservados con vistas a facilitar su búsqueda. En la Antigüedad existían ya tales repertorios, cuyo uso se generalizó en la Edad Media, sobre todo a partir del siglo XII.

Estos archivos tradicionales tienen sus fallos. El primero de ellos es la vulnerabilidad de los documentos frente a todos los agentes de destrucción, entre los cuales debe señalarse en primer lugar el fuego, terror de las antiguas ciudades. En el transcurso de los siglos los incendios han destruido algunos de los fondos documentales cuya ausencia lloran hoy los historiadores, incapaces de averiguar lo que en ellos se conservaba.

Pero hay otro azote del que los archivos sufren desde que existen : la sustracción o, dicho sin eufemismos, el robo. Junto a los casos relativamente poco frecuentes de robos con todas las agravantes, son numerosísimos los casos de desaparición originada por la negligencia de los hombres que olvidan devolver a su sitio los documentos que consultan para su trabajo cotidiano. Si

Existen también archivos o documentos que no somos capaces, o no lo somos todavía, de descifrar. Tal es el caso de los sellos de la civilización del Indo, que datan de 2.500 a 1.500 años antes de nuestra era. El que aquí se reproduce fue descubierto en las célebres ruinas de Mohenjo Daro, en Paquistán. Hasta ahora han resultado vanas las múltiples tentativas hechas para descifrar los signos de su escritura, algunos de los cuales pueden verse aquí sobre el elefante.

Foto Frances Mortimer © Rapho, París



bio, hoy no existe, pongamos por caso, construcción de casa o interpretación de obra musical en la que por uno u otro concepto no se vea implicado el Estado : el Estado autoriza, prohíbe, reglamenta, ayuda, grava con impuestos... Quiere decirse que los archivos públicos reflejan el conjunto de las actividades de una colectividad.

Otro factor que trastoca completamente la situación del archiverismo es, naturalmente, el progreso de la tecnología documental. En un siglo hemos pasado de la pluma al bolígrafo, del copista a la máquina de escribir eléctrica, a la multicopista, la

fotocopia, la xerografía. Mientras que el documento único era antes la regla, ahora es la excepción.

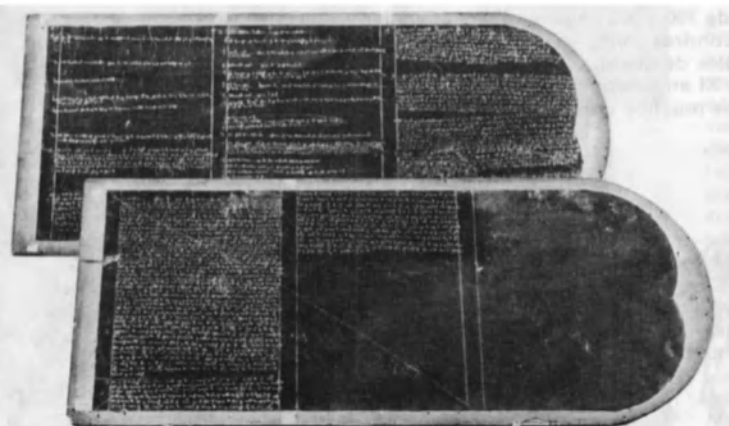
La primera consecuencia de esta multiplicación de los archivos es que nadie puede administrar por sí mismo la masa de documentos que, sin ser todavía de utilidad cotidiana, sigue presentando un interés suficiente para que no se los destruya. De ahí la necesidad de que los especialistas — documentalistas o archiveros — tomen a su cargo el destino de esos archivos "vivos".

Es éste el "prearchivamiento", que transfiere a la esfera del archiverismo lo que

antes pertenecía a la de la gestión de oficina. El prearchivamiento no es pues el simple amontonamiento de los archivos aun no clasificados sino una auténtica gestión de documentos todavía útiles para la administración y que son ya codiciados por los investigadores.

Todo ello obliga a sistematizar mucho más seriamente que en el pasado la práctica de la clasificación para no quedar sumergido por la masa de documentos, pero sin que ello obligue a eliminar documentos que un día puedan ser útiles.

La técnica del microfilm pasa por ofrecer una solución general a todas las dificultades derivadas de la gran masa de nuestros documentos y de los altos costos de su conservación. Y, ciertamente, si sólo tuviéramos en cuenta el precio del metro de película virgen, podríamos maravillarnos de que quepa en una cajita lo que tantos metros cuadrados ocupa en un depósito costoso de construir. En cambio, si se piensa en el trabajo que cuesta preparar los documentos para microfilmarlos, si se computa la masa de salarios que exige la operación propiamente dicha y si no se olvida la amortización del material, nos percatamos de que microfilmear un fondo de archivos a fin de conservarlo en pequeño volumen cuesta dos veces más que construir un edificio especialmente destinado a la conservación de ese mismo fondo.



La escritura con estilo sobre tablas enceradas estuvo en uso hasta mucho después de la Antigüedad. Ejemplo, este borrador de cuentas de Jean Sarrazin, chambelán del rey San Luis de Francia, del siglo XIII.

Foto © Servicio fotográfico de los Archivos Nacionales, París



Foto © Servicio fotográfico de los Archivos Nacionales, París

Como es natural, entre los tesoros de los archivos figuran documentos en los que han quedado registrados grandes acontecimientos de la historia. He aquí, con su sello personal, una carta de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra y señor de gran parte de Francia, relativa al tratado de paz con Felipe Augusto, rey de ese último país. Data de enero de 1196.

Por lo demás, conservar las memorias según los principios que regulan el archivado del papel podría constituir una precaución insuficiente. El papel conserva la huella de los sucesivos estados de su redacción. Un registro, un libro de contabilidad, un expediente individual conservan las diferentes etapas de la labor de un tribunal, de la caja de una empresa, de una carrera y de una vida. La computadora, que se enriquece a cada momento con los datos que en ella se introducen, pierde inmediatamente los datos antiguos cuando los nuevos los anulan. Por consiguiente, si no se toman las debidas precauciones, el historiador encontrará en la memoria conservada el reflejo de un estado final no el de un proceso temporal.

De todos modos, la generalización de la curiosidad científica ha modificado desde hace medio siglo las condiciones de conservación y de organización de los archivos. El archivero de antes de 1914 sabía en líneas generales lo que se le pediría unos años después, a saber, más o menos lo mismo que se le pedía unos años antes. Fuente tradicional de la historia política e institucional, de la monografía local, de la biografía e incluso de la genealogía, los archivos se han convertido actualmente en el terreno de exploración de cuantos investigadores se interesan por el pasado humano en todos sus aspectos. Los mismos archivos se utilizan para documentar la historia económica y social, la historia de la psicología colectiva y la sociología religiosa de las épocas pasadas. La historia de los precios y la de las técnicas, la historia de la higiene y la de las formas de religiosidad figuran íntimamente mezcladas entre los temas de interés que los investigadores estudian en los archivos.

Pero, al mismo tiempo que el historiador escruta un pasado aun cercano, el ciudadano vela celosamente por su derecho a la intimidad de una vida privada y familiar. He aquí otro problema que no conocieron los

A esto se añade otro inconveniente, de no menor entidad: en la mayoría de los países no se reconoce al microfilm ni como título ni como prueba judicial, porque elimina muchos elementos del análisis y del peritaje.

Ello no obsta en modo alguno para que el microfilm ofrezca al archivero de nuestros días las incontables ventajas que entraña su escaso volumen. Gracias a esa virtud, es hoy el instrumento insustituible para toda clase de documentos poco accesibles directamente por lo lejano de su ubicación.

La transformación radical de las técnicas documentales ha introducido entre las preocupaciones del archivero una amenaza un tanto olvidada desde la época del papiro: me refiero al carácter frágil, por no decir efímero, de los nuevos soportes documentales. ¿Qué quedará dentro de

uno o de cinco siglos de nuestras fotografías que amarillean, de nuestras fotocopias casi evanescentes, de nuestras xerografías, de nuestras copias con papel carbón? ¿Que subsistirá dentro de treinta años de nuestras cintas magnetofónicas cuyo soporte material se degrada a cada consulta y cuya magnetización desaparece por sí sola?

Aun más grave es el problema que plantea el uso de la computadora en las más diversas gestiones de la vida contemporánea. ¿Será la memoria que tales máquinas conservan, aun suponiendo que el archivero disponga de los medios para regenerarla y combatir así su degradación natural, compatible dentro de un siglo con las máquinas gracias a las cuales se gobernará entonces el mundo? ¿Qué habrá que hacer si esa memoria se vuelve muda?

El *Domesday Book* (o registro del gran catastro), elaborado en 1086 por orden de Guillermo el Conquistador, rey de Inglaterra, es el primer censo oficial de los propietarios ingleses. Sus dos volúmenes (de 760 y 900 páginas, respectivamente) constituyen el primer archivo "público" que se conserva en la Public Record Office de Londres. Abajo a la izquierda: fragmento de una página en la que se enumeran detalladamente los bienes muebles e inmuebles de Eduardo de Salisbury, importante terrateniente coetáneo. A la derecha: ilustración de un calendario del siglo XI en que pueden verse la indumentaria y los aperos agrícolas que se utilizaban en la época del *Domesday Book*, obra que muchos eruditos consideran como la realización más notable de la Edad Media en materia administrativa.

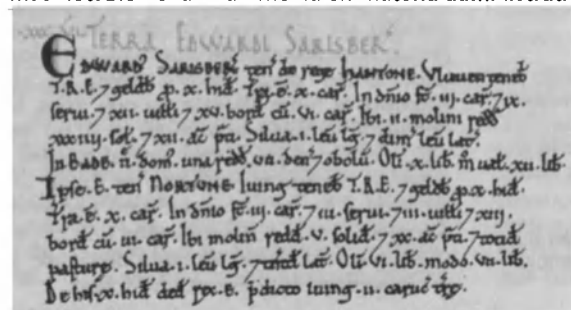


Foto © Public Record Office de Londres

Foto © British Library, Londres



Foto © Archivos Nacionales, Washington,

Uno de los proyectos para el Gran Sello de Estados Unidos, propuesto en 1782, que se conserva en los archivos de ese país. De este proyecto sólo se retuvo, para el reverso del sello, el pequeño dibujo del ángulo superior derecho.



Foto © Archivo Nacional del Brasil

Recuerdo de un acontecimiento memorable : el documento original de la "ley de oro", es decir la que abolió la esclavitud en el Brasil (13 de mayo de 1888). La ley consta de dos artículos :

"Artículo 1º. Se declara abolida a partir de la fecha de esta ley la esclavitud en el Brasil.

Artículo 2º. Quedan revocadas todas las disposiciones contrarias".

archiveros del siglo pasado. Abrir generosamente los fondos más recientes, facilitar un análisis científico de nuestra época y garantizar la transparencia de una administración que debe rendir cuentas a la nación, pero al mismo tiempo proteger a cada persona frente a las curiosidades indelicadas y a las presiones individuales : he aquí unos deberes contradictorios que vienen a añar-

dirse a la deontología milenaria del archivero.

Una cosa son los derechos humanos, otra el derecho de gentes. El desmembramiento de los grandes imperios, ya en la Edad Media y particularmente desde hace dos siglos, ha obligado a muchos pueblos a buscar en el extranjero los archivos que permitan documentar un gran sector de su

historia. De ahí una serie de reivindicaciones que por desgracia resulta difícil satisfacer. La estructura de los fondos de archivos no refleja necesariamente las estructuras territoriales resultantes del desmembramiento del Imperio Otomano, del Imperio Austrohúngaro, de los imperios coloniales, de las ocupaciones militares. El microfilm presenta el doble inconveniente de no resolver ninguno de los problemas de principio y de ser un instrumento, como ya hemos visto, muy oneroso. Es éste un asunto que vienen estudiando atentamente la Unesco, el Consejo Internacional de Archivos y la Mesa Redonda Internacional sobre los Archivos.

Así, al cabo de tres mil años de historia de los archivos, nos encontramos ante una paradoja. Reflejo y testigo de la dificultosa vida de los hombres en cada época, los archivos se han convertido a su vez en uno de los elementos de la política nacional e internacional de cada país. Cuando los Estados modernos definen mediante leyes el derecho aplicable a sus propios archivos y determinan mediante negociaciones el derecho que desean ejercer sobre archivos que no les pertenecen, abren una nueva etapa en la historia de la memoria humana.

Jean Favier



Foto © Servicio fotográfico de los Archivos Nacionales, París

Suele creerse que los archivos se limitan a conservar papeles muy antiguos en salas que nadie visita. La realidad es distinta : los archivos están formados en gran parte por documentos recientes que son consultados por un número creciente de personas. Y para responder a la demanda, ha sido preciso recurrir cada vez más a las técnicas modernas de documentación. En la foto, una sala de consulta de microfilms en los Archivos Nacionales de París.

Cataluña : un arte para el mundo

Lo que el siglo XX debe
a una vieja cultura

por **Alexandre Cirici**



Foto Jean Bescos © Editions Carmen Martínez, París

EL fenómeno del arte catalán no tiene sentido si no lo relacionamos con su contexto geográfico e histórico.

Es preciso recordar que el área de difusión de la lengua catalana ocupa una amplia región del lado occidental del Mediterráneo. Se trata de un territorio poblado por unos diez millones de habitantes, que constituyó durante largos siglos un Estado independiente y que hoy se halla repartido entre Francia, el principado de Andorra y, sobre todo, España.

En Francia, el territorio catalán coincide casi exactamente con el departamento de los Pirineos Orientales. En España, con las provincias de Gerona, Barcelona, Lérida, Tarragona, Castellón, Valencia, Alicante y las islas Baleares y Pitiusas.

Cataluña apareció en la Historia el año 801, como una avanzadilla del imperio de Carlomagno : la llamada Marca Hispánica. En el siglo X Cataluña, capitaneada por el conde Borrel II, se declaró independiente del Imperio Franco. Así apareció el territorio soberano que permanecería hasta el siglo XVIII, el cual empezó engrandeciéndose, durante el siglo XII, con la conquista de Tarragona y Lérida.

Desde 1213 Cataluña, cerrado por los franceses el camino del norte, se fabricó un nuevo territorio hacia el sur. En 1229 conquistó Mallorca ; en 1235, Ibiza y Formentera ; en 1238, Valencia ; en 1287 Menorca. Forjó así, en forma de una Confederación entre el Principado, Valencia y las Islas, la unidad nacional definitiva del territorio que hoy todavía es el de la lengua catalana. Después se inició la construcción de un vasto imperio catalán en el Mediterráneo,

ALEXANDRE CIRICI, *historiador y crítico de arte español, nació en Barcelona en 1914. Es profesor de sociología del arte en la Universidad de su ciudad natal. Ha publicado unas 80 obras, entre ellas monografías sobre Gaudí, Picasso, Miró y Tàpies. Es miembro activo de la Fundación Miró de Barcelona. Es asimismo miembro del Senado español y diputado al Parlamento Europeo de Estrasburgo.*

con la anexión de Sicilia, en 1282, de Grecia, en 1311, de Cerdeña, en 1323, y del reino de Nápoles, en 1443.

La primera Cataluña, pirenaica, agrícola y ganadera, tuvo un gran papel cultural por el hecho de que los monasterios de Ripoll y Cuixà transmitieron la civilización urbana de la Córdoba islámica (la ciudad mayor de Europa occidental) hacia la Europa campesina. La escultura monumental, la música instrumental, la poesía profana y las cifras llamadas arábicas fueron elementos de esta transmisión. Por otra parte, formó parte del núcleo creador de la poesía trovadoresca.

A comienzos del siglo XVI, el último rey de los catalanes y la reina de Castilla dejaron un mismo heredero de sus coronas, el flamenco Carlos V. Así, la Generalitat de Cataluña y la Generalitat del País Valenciano entraron a formar parte de la *Commonwealth* de Estados regidos por la Casa de Austria. Aprovechándose de esta situación y de la gravísima crisis económica de los catalanes, el Estado castellano intentó someterlos a su dominio. Fracásó en ello, en la guerra del 1640, pero lo logró en el siglo XVIII.

Mientras tanto, Francia se había anexionado en 1660 la parte norte de Cataluña, el actual Rosellón. En 1705, el País Valenciano perdía su Estado propio. En 1713, Menorca pasaba a ser posesión inglesa. En 1715, perdían su autonomía Mallorca e Ibiza. En 1717, Cataluña. A partir de entonces, Francia y España emprendieron la francesización y la castellanización de sus zonas respectivas.

Ello no impidió el gran empuje de la *Renaixença* económica, literaria, científica y política de Cataluña, en siglo XIX, que convirtió al país en una zona industrial adelantada y una importante base naviera transatlántica y que ha hecho del idioma catalán el editorialmente más fecundo de todos los idiomas no estatales del mundo.

Afortunadamente, las cosas están cambiando todavía. Ahora el catalán es la única lengua oficial de Andorra, es cooficial (con



Si Cataluña fue, en la Edad Media, sede de una admirable escuela de pintura y escultura románica (véanse las páginas siguientes), no menos importante es su contribución al arte moderno. Origen catalán tienen algunas de las formas artísticas más novedosas que ha conocido nuestro siglo. Así ocurre en la escultura con las figuras de Julio González (véase pág. 23) y Pablo Gargallo, en particular. Gargallo, aragonés de nacimiento pero catalán de adopción, fue uno de los creadores de la escultura cubista y uno de los que primero trabajaron experimentalmente el metal utilizando técnicas industriales modernas. He aquí dos muestras características de su arte : *David con la lira* (página anterior) y *El profeta* (detalle a la izquierda).

el castellano) en Cataluña y, en el curso de 1978, está previsto que lo sea en el País Valenciano y las Islas Baleares. De 1931 a 1939, y ahora, de nuevo, desde 1977, la porción de Cataluña que forma parte del Estado Español vuelve a ser un territorio autónomo, con un Gobierno propio que presta especial atención a la lengua y a la cultura de los catalanes.

★

Una aportación considerable de los catalanes a la cultura mundial es la artística. Arquitectos, escultores y pintores de este rincón mediterráneo han tenido un papel importante en lo que atañe a la renovación profunda de los lenguajes visuales.

En una perspectiva general del arte moderno, es preciso distinguir tres periodos significativos dentro del territorio que nos ocupa. En primer lugar, la época entre 1890 y 1910, dominada por la gran corriente simbolista, que destruyó el arte académico y abrió perspectivas nuevas, basadas en el culto a la vida y a las manifestaciones espontáneas de la naturaleza y de los instintos humanos.

Seguidamente, la época de las búsquedas más atrevidas, ávida de encontrar nuevos caminos, nuevos sistemas, en la esfera intelectual como en la de la sensibilidad o de la metodología, época esta que va de 1910 a la guerra de España.

Por último, la época del reencuentro con el espíritu de aventura artística, a partir del final de las rígidas imposiciones del régimen fascista, desde los alrededores de 1950.

El primero de estos periodos es el del llamado "modernisme", movimiento artístico total que afectó particularmente a la arquitectura pero que transformó también las formas de los objetos, la vajilla y los cortinajes, los vitrales y los objetos de metal, las joyas, las porcelanas, los vestidos, los carteles y los libros.

En todas partes se desvanecían las formas aprendidas del clasicismo para dar lugar a las líneas serpentinadas y el derroche de formas florales, como expresión de sentimientos exacerbados, líricos o dramáticos, en una búsqueda apasionada de los límites, allí donde la sensualidad se agudiza y donde se impone también el más misterioso simbolismo. Era un arte de los estados de espíritu, un arte ambicioso que, por una parte, obedecía a concepciones grandiosas y, por otra, se complacía en la mirada miope, de las ramitas y los insectos.

Este arte existió en otros países de Europa como un divertimento decorativo, pero en Cataluña adquirió una vitalidad muy fuerte manifestándose en centenares de edificios y en una excepcional producción de conjuntos decorativos y de objetos.

La personalidad más significativa del "modernisme" fue el arquitecto Antoni Gaudí, que rompió con las tradiciones académicas, insípidas e incoloras, para crear una arquitectura muy original, rica en color, a veces impregnada de concepciones islámicas o japonesas y siempre orientada hacia la evocación de la naturaleza.

Empezó Gaudí con una morfología tomada de estilos exóticos pero pronto recubrió toda su arquitectura de un manto escultórico de formas sacadas del paisaje y de la biología, estrellas, constelaciones, nubes, rocas, carámbanos de hielo,

Los pintores anónimos de la Cataluña medieval

CATALUÑA es vieja tierra de civilización y, consiguientemente, de arte. Lengua y cultura catalanas son, por su origen y su desarrollo, contemporáneas de las grandes lenguas y culturas nacionales nacidas de la descomposición del mundo romano: la francesa, la italiana, la castellana, la provenzal, la galaico-portuguesa, la rumana... Como ellas, surge en torno al año mil, para ir afirmándose progresivamente en los siglos de la Baja Edad Media hasta el Renacimiento y la época de los grandes descubrimientos geográficos: siglos XI al XVI.

Del alto nivel alcanzado por la cultura catalana en esos siglos dan cumplida fe nombres tan ilustres como Ramón Llull (Raimundo Lulio) en la filosofía, Joannot Martorell en la novela, el valenciano Juan Luis Vives en el pensamiento humanista...

Pero es quizá en el arte (y particularmente en la pintura) donde mejor se afirma y resplandece la primitiva personalidad cultural de Cataluña, que con tan grandes nombres habría de contribuir siglos más tarde al arte contemporáneo (véase el artículo de la página 16).

Si se exceptúan las pinturas murales del Panteón de los Reyes de San Isidoro de León, lo esencial de la pintura románica española, en particular la pintura sobre tabla, se concentra en Cataluña, sobre todo en las iglesias y monasterios de los valles pirenaicos, desde Andorra hasta Perpiñán y Gerona. Allí es donde podemos admirar el mayor número de testimonios de ese arte tan humano, poderoso y emotivo que, hasta no hace muchos años, sólo era conocido por unos cuantos especialistas.

Los nombres de los artistas que crearon esas obras maestras —generalmente monjes— nos son desconocidos. De ahí que se les designe con el patronímico del lugar donde pintaron: Maestro de Pedret, Maestro de Tahull, Maestro de Soriguerola, Maestro de Osormort, Maestro de Espinelves, por citar sólo a los más famosos entre los que ejacutaron sus obras en los siglos XI, XII y XIII.

Durante siglos, las maravillas de la pintura románica catalana permanecieron ocultas en las pequeñas iglesias, cenobios y monasterios de los pueblos y aldeas de Cataluña. Sólo desde comienzos de siglo empezaron los especialistas a sacar a la luz los tesoros de esta ignorada escuela de pintura. Hoy gran parte de esas obras se conservan en los museos catalanes, particularmente en el Museo de Arte de Cataluña, de Barcelona, que se enorgullece de poseer una colección de pinturas románicas única en el mundo.

En el arte románico catalán —como en general en el de España entera— se observan variadas influencias extranjeras que se abrieron camino a través de la península. De sur a norte se extendía la ruta de Córdoba a Toledo y León, que fue la principal aunque no la única vía de expansión de la cultura y el arte musulmanes cuyo centro era Córdoba hasta la caída del Califato a comienzos del siglo XI (hubo, por ejemplo, una importante escuela mozárabe de pintura sobre tabla que ejerció sin duda su influencia en la pintura correspondiente de los reinos cristianos de la Península). A su vez, de oriente a occidente atravesaba el norte de la Península la ruta de Santiago por donde se expandían las influencias europeas, comenzando por la de Cluny, origen principal del románico.

En las obras de los pintores anónimos de la Cataluña medieval se exaltan vigorosamente los grandes temas y figuras del Viejo y, sobre todo, del Nuevo Testamento, así como las vidas, hechos y leyendas de los santos en un estilo que a veces sorprende por lo moderno. En las páginas en color que siguen, así como en la portada de atrás, se reproducen unas cuantas muestras de este arte tan representativo de una cultura que aun hoy conserva su secular identidad.

Páginas en color

Páginas centrales

Escenas de la vida de San Clemente: frontal de la iglesia del mismo nombre en Tahull, aldea pirenaica de la provincia de Lérida. Esta tabla, pintada en el siglo XIII por el Maestro de Tahull, se halla actualmente en el Museo de Arte de Cataluña, de Barcelona.

Foto © Embajada de España, París

Página de la derecha

Santa Margarita devorada por los dragones: detalle del frontal dedicado a dicha santa que estuvo en el antiguo monasterio de San Martín Sescorts, cerca de Vich (Barcelona). Esta pintura sobre tabla, del siglo XII, se conserva en el Museo Episcopal de Vich.

Foto © Embajada de España, París



RRVFO

M
R

... ..







plantas, animales y personajes. Más tarde dio a los elementos arquitectónicos mismos formas orgánicas: ventanas como bocas abiertas, cornisas como arcos ciliares, columnas como fémures, cubiertas como pieles de escamas, cúpulas como ajos, bóvedas con costillas, etc. Hacia el final de su vida pasó de esta imitación externa de las formas naturales a una lógica interior de lo estructural.

A su lado, Lluís Domènech i Montaner representó una búsqueda mecánica muy innovadora y al mismo tiempo la superabundancia decorativa de los temas florales, que llegaron a revestir la totalidad de sus edificios con flores de cerámica en alto relieve, mosaicos, vitrales de color y árboles esculpidos en piedra.

Complementándolos, Josep Puig i Cadafalch, más joven, incorporó a la arquitectura fantástica y policroma del "modernisme" un vasto repertorio de formas estructurales y decorativas tomadas del arte popular de la casa rural catalana, que él monumentalizó y enriqueció, mientras contribuía a la recuperación de la calidad de los viejos oficios artesanos, la forja, el vidrio, el esgrafiado y los azulejos.

Entre los artistas figurativos de la época, la personalidad más original fue la de Isidre Nonell, que rompió con la retórica académica al escoger los temas de los suburbios, los pobres, los tontos, los gitanos, los marginados en general. La parte más importante de su carrera artística constituyó un descenso a los infiernos. Una época oscura, de dominante verde bronce, dedicada a evocar tristes figuras de gitanas encorvadas, encerradas en sí mismas, en las cuales, a pesar del tema y la oscuridad de las telas, aparecía una gran riqueza de matices de color. Nonell fue compañero de Picasso, quien vivió en Barcelona su "época azul", muy semejante a la de aquél. Solo al final de su vida se reconcilió el artista con la alegría, la belleza, la luz y los colores transparentes.

En la frontera entre los sueños y las visiones de principios de siglo y el nuevo gusto

Página de la izquierda

Arriba a la izquierda: la Natividad, detalle de uno de los paneles del altar de San Andrés de Sagás (siglo XII). Museo Diocesano de Solsona. A la derecha: el pobre Lázaro ante la puerta del rico, detalle de las pinturas murales de la iglesia de San Clemente de Tahull (año 1123). Museo de Arte de Cataluña, Barcelona. Abajo: la Natividad, frontal de la iglesia de Santa María de Aviá, pintado hacia 1200 por el llamado Maestro de Aviá y conservado en el Museo de Arte de Cataluña, de Barcelona.

Fotos © Embajada de España, París

por la forma concreta y simple, los valores táctiles y el análisis formal, que iban a caracterizar el arte desde 1910, se sitúa la figura del escultor de la Cataluña francesa, Aristides Maillol, quien acabó con los conceptos visuales de la escultura pintada como un juego de luces y sombras, para implantar la nueva idea de que la escultura es el arte de los volúmenes concretos, situados en el espacio.

Otros dos escultores catalanes de interés participaron en la gran aventura de la vanguardia y encontraron en París su plataforma de lanzamiento internacional.

Uno de ellos, Pablo Gargallo, fue uno de los creadores de la escuela cubista. Su gran aportación consistió en demostrar que el volumen no significa masa material sino que puede significar espacio vacío. Gargallo descubrió la posibilidad de expresarlo, en efecto, utilizando planos interseccionados e incorporando la técnica de la perforación como tema escultórico.

El otro, Julio González, tras muchos años de trabajar como joyero, hizo una novedosa aportación que iba a ser recogida en todas partes: la escultura en plancha de hierro, con soldadura autógena según una técnica aprendida de la industria, que muchas veces cobra dramatismo precisamente gracias a la utilización de esta manera de trabajar, en la cual el burbujeo del hierro bajo el soplete resulta tan expresivo.

Pero la contribución más importante a la vanguardia fue la de los pintores que aparecieron vinculados a la oleada del surrealismo. Quien marca esta época de un modo más brillante es Joan Miró, todavía hoy tan activo y fecundo y que se ha convertido en el auténtico pintor nacional de Cataluña.

Joan Miró, que se dio a conocer en 1918, realizó en 1923 el gran descubrimiento de lo que sería su pintura definitiva. Influido por la amistad de los poetas surrealistas de París, tuvo la idea de enfocar la pintura desde un ángulo nuevo.

Como él mismo dijo, dejó de ir en búsqueda de la Naturaleza para dejar que la Naturaleza se le acercase a él. Aprendió así a pintar después de contemplar el paisaje, dejando simplemente que el estado de espíritu producido en él por la contemplación se tradujese en el automatismo de su mano, dejada en libertad, sin control de la razón. Desde entonces es Miró el pintor de un mundo muy personal, lleno de misterio, de fuerza y de alegría pero que también lanza gritos desesperados, mundo en el que personajes inventados fluctúan entre una tierra mitológica y un cielo cargado de signos, en el que pájaros y constelaciones de estrellas conviven con grandes soles rojos y lunas azules.

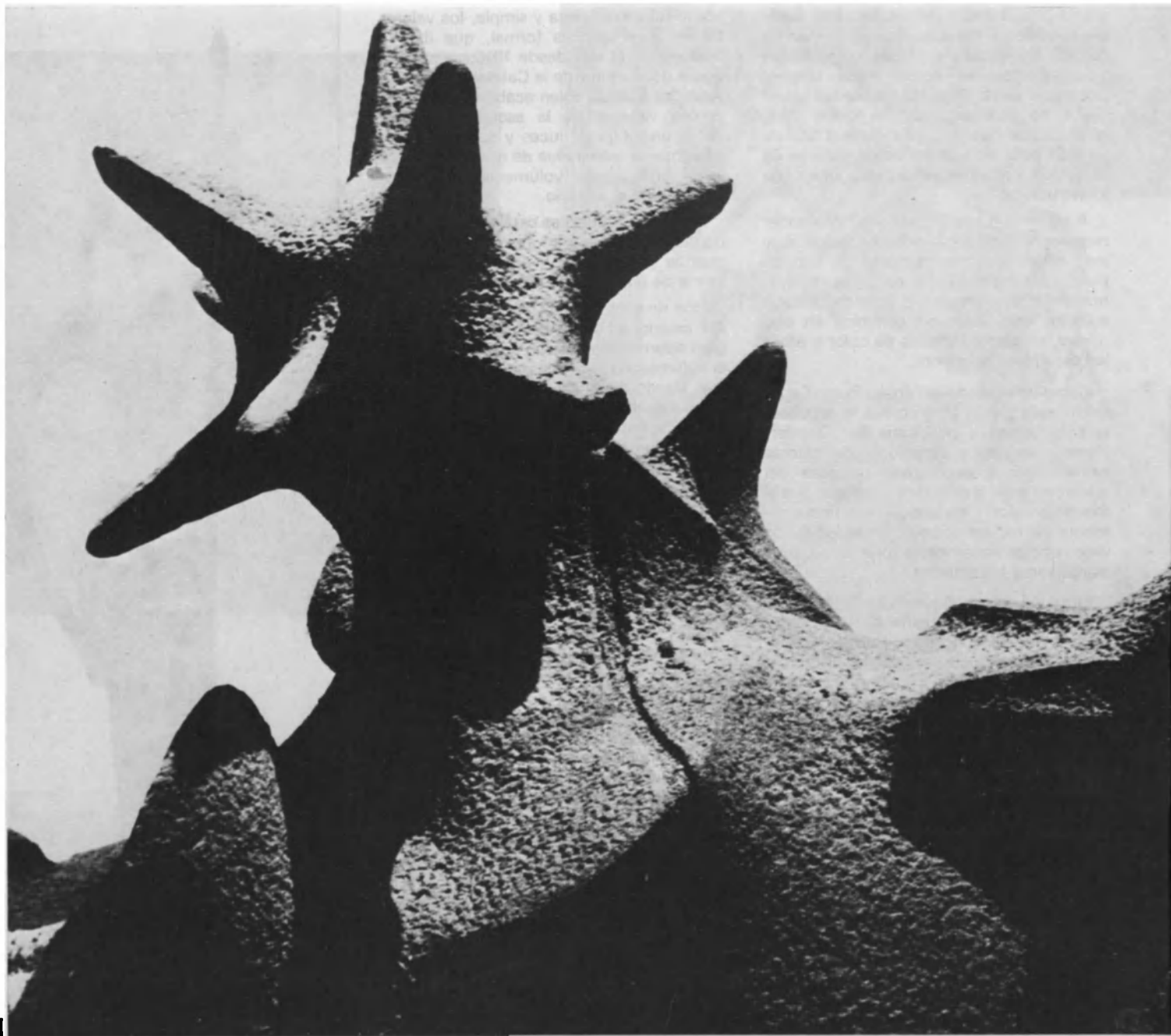
Cinco años después aparecía otra visión surreal, la de Salvador Dalí, aplicado minuciosamente a pintar de un modo visualista, académico, los contenidos de sus sueños y sus obsesiones, revelando en su obra un amplio mundo nuevo hecho de realidades subconscientes.

La guerra de España (1936-1939) no interrumpió sino que excitó la vida artística de los catalanes que, prácticamente de un modo unánime, defendieron su Gobierno autónomo y la República contra el fran-



Foto © Editions Carmen Martínez, París

Uno de los fundadores de la escultura contemporánea es el catalán Julio González. Radicado en París desde joven y amigo de Picasso, su experiencia de soldador en una fábrica de automóviles le indujo a emplear como escultor el hierro forjado y la soldadura autógena. En sus obras, obtenidas a menudo mediante el ensamblaje de fragmentos y planchas metálicas, el espacio aparece utilizado como un elemento constitutivo más. Arriba, su interpretación cubista de *Don Quijote*.



1

Gaudí o la imaginación hecha piedra

La obra más conocida del célebre arquitecto catalán Antonio Gaudí es sin duda alguna el templo de la Sagrada Família, que hoy eleva sus estructuras inacabadas en el centro urbano de Barcelona. En la concepción y construcción de este monumento originalísimo, único, puso Gaudí todo el poder de su genio imaginativo. Iniciada por otro arquitecto (que sólo llegó a construir la cripta), Gaudí continuó la obra en 1891, trabajando en ella hasta su muerte en 1926. (Foto 2 : las obras a principios de siglo). Durante esos años Gaudí modificó frecuentemente su proyecto. Había empezado inspirándose en modelos neogóticos y arabizantes, pero pronto cambió radicalmente



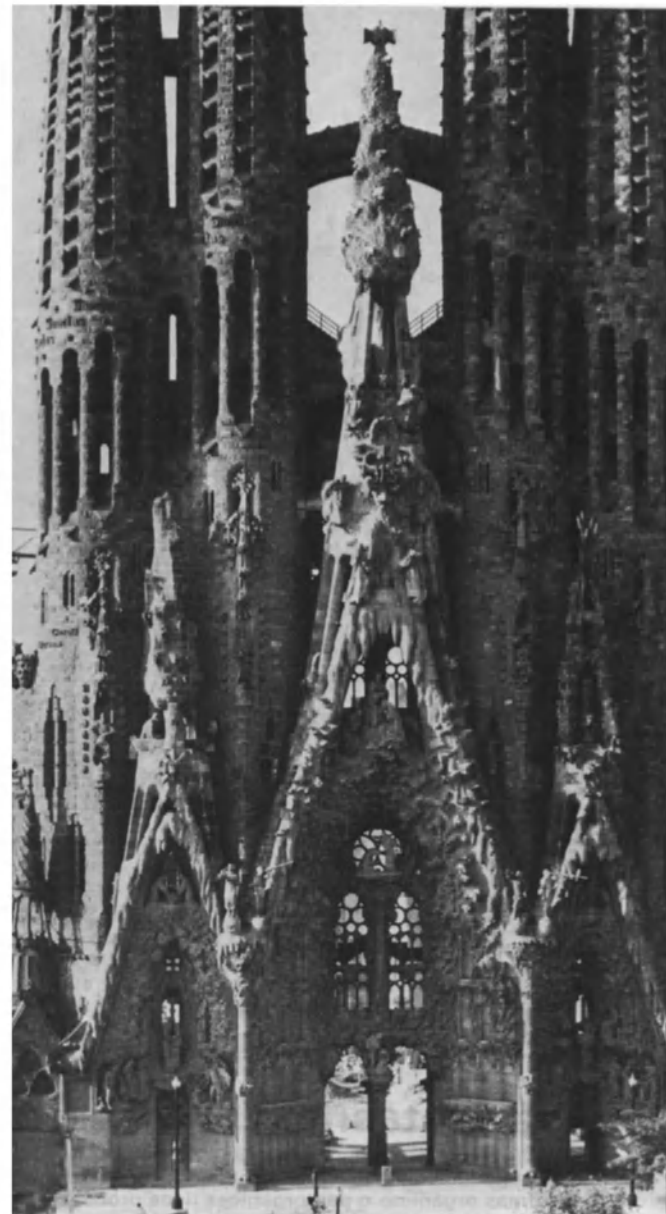
5



2



4



Fotos © Clovis Prévost-Robert Decharnes, París

3

abandonando todo estilo histórico y volviéndose hacia la naturaleza como proveedora de formas. Así, al emprender la fachada del Nacimiento (foto 3), concibió un novísimo estilo "biológico" que cubría las superficies arquitectónicas con un complejo, casi delirante entramado de motivos naturales, incluso astronómicos, como plantas y animales, personajes, roquedas, lava en fusión, nubes, carámbanos, estrellas y constelaciones. (En la foto 1, una de las "concreciones de la Vía Láctea", según la expresión del autor, que adornan el templo). En su imaginativo naturalismo pasó incluso Gaudí de esta simple asimilación exterior de las formas naturales a una concepción de lo arquitectónico como estructura y función natural, observable en las cuatro torres de la Sagrada Familia y en otros de sus edificios. Esta voluntad de realismo se manifiesta también en las numerosas esculturas que cubren el templo. Todas las figuras del Nuevo Testamento están copiadas del natural: sirvieron de modelo los mismos obreros que trabajaban en la obra, o sus familiares. (De ahí el nombre de "catedral de los pobres" que se le ha dado). He aquí, por ejemplo, la escena de la Natividad esculpida en la fachada del Nacimiento (foto 4) y uno de los modelos: la hermana de un albañil, que utilizó el artista para aquella (foto 5).



Foto © Clovis Prévost-Robert Decharmes, París

► quismo. Manifestación de aquel momento fue el pabellón de la República en la Exposición Internacional de París, en 1937, en el que figuraron el *Guernica* de Picasso, la *Montserrat* de Julio González y el *Segador* de Joan Miró, en un edificio proyectado por Josep Lluís Sert.

Sert es un arquitecto que participó desde el primer momento, exactamente desde 1929, en la creación del movimiento internacional de la arquitectura racional. Su aportación consistió en ampliar el programa del racionalismo presionando para incorporar a él elementos procedentes del arte popular mediterráneo y la noción, también mediterránea, de los espacios interiores en profundidad, con luz filtrada. Exiliado al final de la guerra, se refugió en los Estados Unidos, donde fue Decano de Arquitectura de la Universidad de Harvard.

Dentro del país, las normas del Estado fascista prohibieron durante años todo intento de arquitectura moderna, hasta que el tratado de España con los Estados Unidos, en 1951, obligó a la liberalización arquitectónica.

A partir de entonces se desarrolló la arquitectura llamada orgánica, alrededor de J.A. Coderch, cultivador de temas nuevos, como los espacios trapezoidales y las plantas estrelladas, el cual evolucionaría luego hacia un empirismo basado en la alta calidad del tratamiento de los materiales y de los espacios.

La inquietud de los arquitectos catalanes cristalizó en la Escuela de Barcelona, en la que brilló Oriol Bohigas. En ella, el empirismo, bautizado con el nombre de "realismo", buscó una poética visual nueva a pesar de aceptar procedimientos tradicionales de construcción.

La pintura catalana de los últimos veinti-

Los fantasmas en la terraza

La idea gaudiniana de la obra arquitectónica como una inmensa escultura abstracta de formas orgánicas o paraorgánicas tiene probablemente su más pura encarnación en la famosa casa Milá de Barcelona. Cada parte se desarrolla y prolonga en las otras; el ritmo ondulante de la fachada sigue palpitando en la terraza donde las chimeneas, tubos de ventilación y salidas de escaleras forman un conjunto de alucinantes personajes imaginarios en un extraño teatro (abajo a la derecha). Otro gran artista catalán, Salvador Dalí, ferviente admirador de Gaudí, se inspiró en la "surrealista" terraza Milá al trazar este dibujo o esbozo arquitectónico (a la izquierda). Arriba, la casa Batlló, otra de las obras maestras barcelonesas de Gaudí, con su fachada de mosaico policromo, sus ventanas como bocas abiertas, su cubierta de escamas. Junto a la casa Batlló, otra del arquitecto modernista Josep Puig i Cadafalch, contemporáneo de Gaudí.

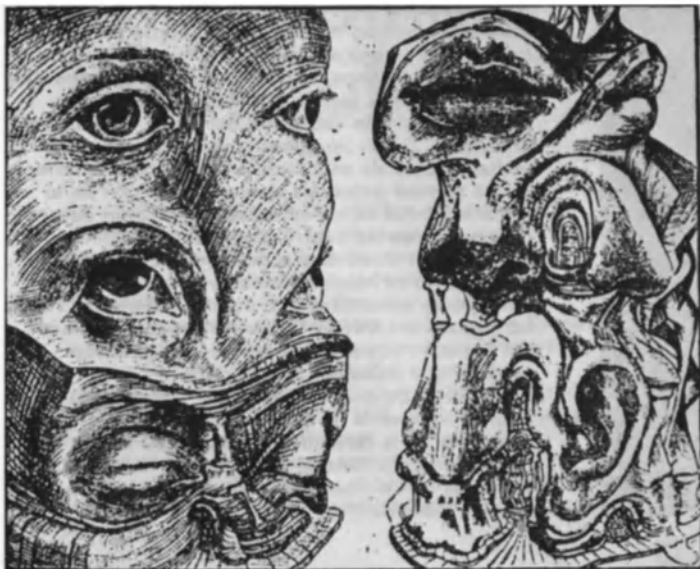
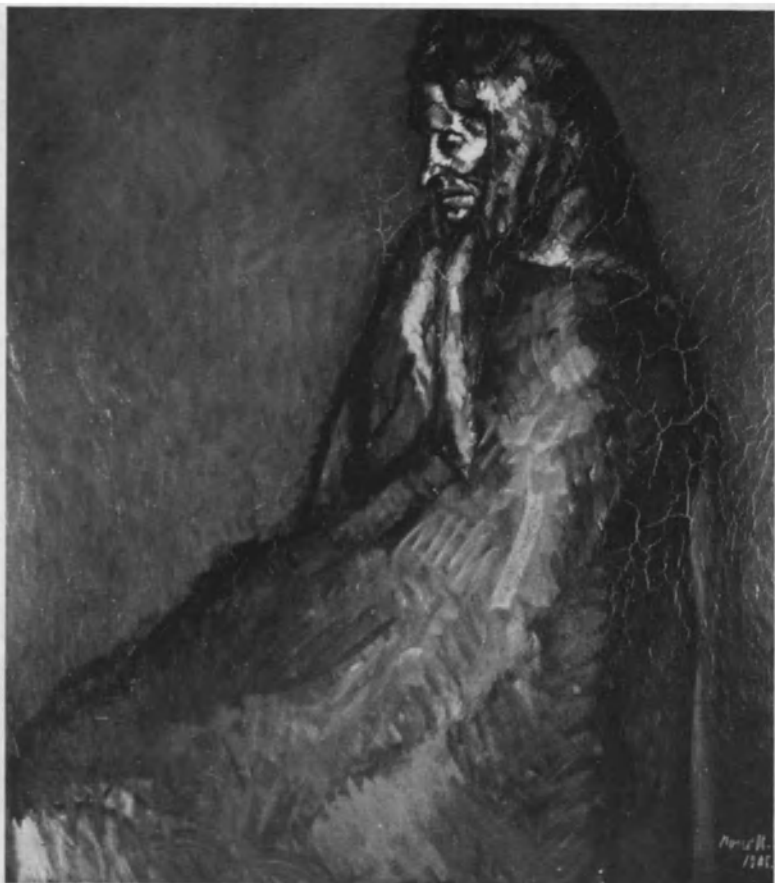


Foto © Robert Decharmes, París



Foto © Clovis Prévost-Robert Decharmes, París



Un catalán y un andaluz

En la gran pintura catalana del siglo XX Isidro Nonell ocupa un lugar destacado. Pintor de los marginados de la sociedad (gitanos, pobres, tontos...), fue uno de los que destruyeron los moldes académicos imperantes para abrir el camino a la vanguardia. En los primeros años de este siglo trabajó Nonell estrechamente vinculado al andaluz Pablo Picasso, que en Barcelona vivió su "época azul". La influencia del catalán sobre el andaluz es manifiesta en algunas de sus obras de la época, como esta *Bebedora de absenta* (izquierda) cuyo parentesco artístico y espiritual con la *Gitana sentada* de la derecha, obra característica de Nonell, es más que evidente.

cinco años ha sido presidida por la personalidad de Antoni Tàpies, el cual, tras una época mágica, irreal y misteriosa, emprendió una pintura "matérica" en la que la angustia existencial se manifiesta mediante una materia pobre y castigada, y la protesta popular se expresa por medio de "graffiti" expresivos, ante los signos terribles de destrucción y de muerte.

A partir de 1970, una fuerte corriente se orienta hacia la desmaterialización del arte y el uso de medios alternativos. En esta corriente se inscribe la dedicación, muy

amplia, de cierto número de artistas de la generación más joven a la especialidad de los "video-tapes" (*).

Antoni Muntadas, en intercambio con grupos norteamericanos, está realizando investigaciones muy originales en el "video-tape", aparte sus experiencias en el arte de otros sentidos, como el tacto y el olfato.

Alexandre Cirici

(*) Técnica de grabación en cinta magnética de las imágenes de televisión que permite al artista trabajar la imagen y transformarla a su guisa.

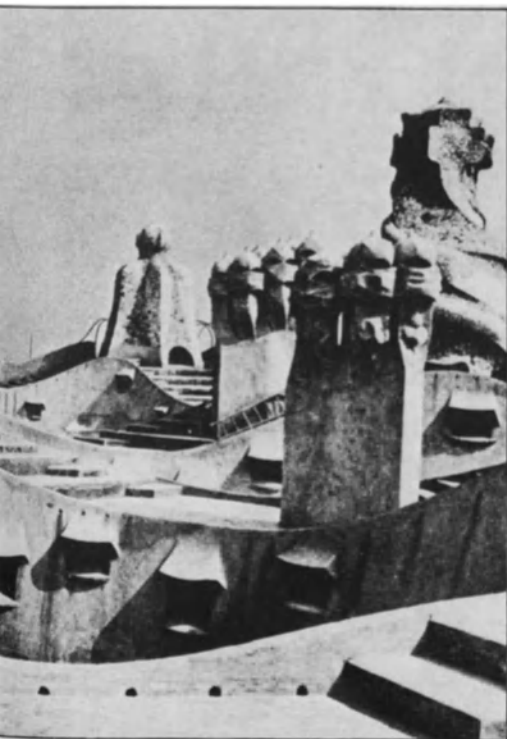
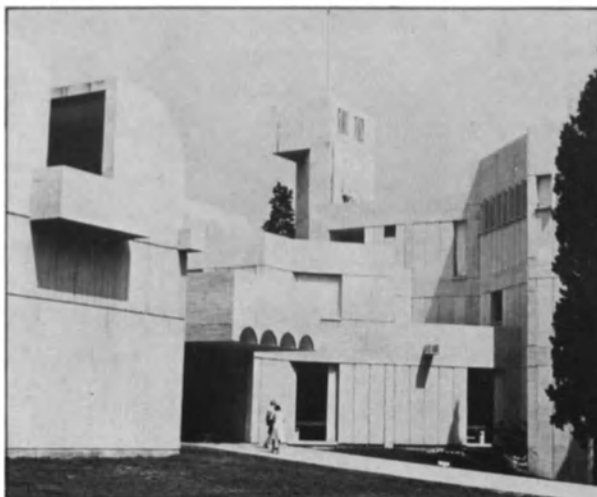


Foto © Douline - Centro de Creación Industrial, París



Notable realización de uno de los mejores arquitectos catalanes contemporáneos, José Luis Sert, el Centro de Estudios de Arte Contemporáneo (CEAC) de Barcelona, también llamado Fundación Miró por haberlo creado el gran pintor catalán, acaba de recibir un alto galardón del Consejo de Europa de Estrasburgo por "su contribución a la creación de un nuevo concepto de museo de arte como centro cultural": centro de conferencias y debates, teatro, sala de cine, etc.

La educación en el año 2000

¿ Cómo ? ¿ para quién ?
¿ para qué ?

L OS niños que entran ahora en la escuela tendrán en torno a los 30 años en los albores del siglo próximo, o sea que estarán aun en los inicios de su carrera profesional. Quienes se forman actualmente en las escuelas son los que moldearán los comienzos del tercer milenio. Las reformas e innovaciones educativas que hoy se conciben entrarán realmente en vigor dentro de unos cuantos años y sus consecuencias serán visibles así que pasen varios decenios.

En el momento en que se emprende una reforma de los sistemas educativos, y su consiguiente planificación, es absolutamente necesario prever su porvenir posible. Planificar significa escoger u optar para el futuro. Y dado que toda planificación presupone la existencia de una voluntad política —tratándose como se trata de la realización de un proyecto que concierne a la sociedad entera—, planificar significa también prever las medidas necesarias para poner en práctica esa voluntad.

Hasta hace algunos años la planificación de la educación se concebía ante todo en términos cuantitativos. Se trataba, por ejemplo, de prever el número de alumnos matriculados en un momento dado en los diversos establecimientos educativos, así como el de graduados, o de adoptar medidas para que el "producto" de la enseñanza correspondiera a las necesidades de mano de obra en función de los objetivos económicos establecidos.

Ese tipo de planificación cuantitativa de la enseñanza ha fracasado en cierto modo esencialmente porque no se pueden prever las necesidades de mano de obra a largo plazo.

Hoy día suele considerarse que la planificación de la educación debe formar parte de una política general de desarrollo de la sociedad o, con otras palabras, estar integrada en una planificación general de cambios e innovaciones permanentes. Quiere

CHARLES HUMMEL, miembro del Consejo Ejecutivo de la Unesco, delegado permanente de Suiza ante esta Organización y representante de su país en el Consejo de la Oficina Internacional de Educación, fue el relator general de la Conferencia Internacional sobre Educación celebrada en Ginebra en 1975. El texto que publicamos en estas páginas es la conclusión de un estudio del mismo autor escrito con ocasión de dicha conferencia y publicado con el título de *L'éducation d'aujourd'hui face au monde de demain* (Unesco - Presses Universitaires de France, París, 1977).



Foto Bajande © Rapho, Paris

mentalmente el destino futuro de la humanidad es el establecimiento de un nuevo orden económico internacional.

Encontrar un equilibrio aceptable entre los países industrializados y los países en desarrollo, suscitar en la humanidad entera una solidaridad indispensable para la supervivencia de nuestra especie, a bordo de esta nave perdida en aguas hostiles que es nuestro planeta, tal es la tarea que debemos llevar cumplidamente a cabo en un futuro inmediato. Tarea que es, en el sentido más amplio del término, fundamentalmente pedagógica: se trata de una carrea entre la educación y la catástrofe.

Un nuevo orden mundial no puede ser exclusivamente económico sino también, y necesariamente, social y cultural. Si no se implanta tal orden, la paz mundial quedará gravemente amenazada. En cambio, en la medida en que se establezca, en que se afirme la voluntad efectiva de reducir las injusticias del mundo, todos los sistemas educativos y particularmente los de los países en desarrollo tendrán un crecimiento sin precedentes.

Sin embargo, aun aceptando las hipótesis más optimistas en cuanto a los medios de que puedan disponer esos países tras una negociación plenamente satisfactoria sobre el establecimiento de un nuevo orden económico, parece imposible que sus problemas educativos puedan resolverse mediante las formas tradicionales de enseñanza escolar tal como fueron concebidas en Europa, particularmente en el siglo XIX.

Muy probablemente seguirá creciendo la importancia de las nuevas formas de educación extraescolar que hoy se desarrollan en todo el mundo. Sin llegar a pensar, como Ivan Illich, que la escuela, en tanto que institución, está llamada a desaparecer en un porvenir previsible, parece que los sistemas educativos van a sufrir una cierta "desescolarización" que podría acelerarse en el futuro.

Los sistemas pedagógicos que continúan desarrollándose en el sector extraescolar, de manera especial en la educación de adultos (por ejemplo, la dinámica de grupos), tendrán cada vez mayor repercusión en la enseñanza escolar. Lo mismo puede decirse de algunas actividades exteriores al sistema educativo, sobre todo el influjo creciente de los medios modernos de comunicación.

En razón de esas influencias la escuela tendrá que abrirse más al medio circundante, y la enseñanza deberá ser más flexible y más ajustada. Saldrá así del marco excesivamente rígido de la escuela tradicional y se acercará al de las actividades llamadas de "desarrollo cultural". Esta flexibilidad se manifestará en el interior de la escuela donde, por ejemplo, los grupos de edad serán sustituidos por grupos establecidos según el nivel de conocimientos. Otra consecuencia previsible del mismo fenómeno es que una gran parte de la enseñanza se dispensará fuera de la escuela, de modo especial en otras instituciones culturales.

De todas maneras, el grado que alcance esta "desescolarización" dependerá del futuro económico a que nos hemos referido anteriormente. Ese fenómeno se acele-

por Charles Hummel

ello decir que habrá que tener en cuenta tanto los factores cualitativos como los cuantitativos, puesto que toda política depende de un sistema de valores.

Planificar significa también prever la evolución de una situación actual hacia un porvenir anhelado pero posible. Y las posibilidades futuras están determinados en gran medida por el presente y por el pasado. Jamás es el porvenir completamente nuevo.

El futuro de la educación depende más de los factores exteriores que de los elementos internos de los sistemas educativos. Las diversas situaciones políticas, económicas, sociales y culturales determinan la educación de mañana, como han determinado la de hoy. Y esas situaciones varían de una región a otra, de un país a otro. Pero, habida cuenta de la semejanza que hasta cierto punto existe entre los problemas educativos de unos y otros países, puede preverse que el desarrollo de la enseñanza será también similar.

Existen sin duda tendencias generales que van a influir en el porvenir de la educación, pero su peso respectivo dependerá de factores más generales, por ejemplo del crecimiento económico. Hasta 1973 los análisis prospectivos partían de la certeza de un crecimiento económico continuo, hipótesis que hoy parece, como mínimo, muy dudosa.

Es muy probable que una disminución del ritmo de crecimiento económico, incluso un estancamiento o una recesión prolongada del mismo, frenaría no sólo la expansión cuantitativa de la educación sino también la renovación del conjunto de los sistemas de enseñanza. Se observan ya los primeros síntomas. Con ello, el impulso innovador corre el riesgo de quebrarse, particularmente en los países industrializados.

Si la humanidad o, por lo menos, una mayoría de países entran en un periodo de inestabilidad e inseguridad generalizadas —como parece ser el caso actualmente— habrá que prever cambios profundos en las relaciones humanas. Es posible que los sistemas sociales, en su búsqueda de una mayor estabilidad, tiendan a volverse rígidos. Ello significaría, en la esfera de la educación, el retorno a una concepción pedagógica más autoritaria y, en general, a estructuras educativas menos flexibles.

En el escenario de la política mundial se advierte, cada vez más claramente, que el problema crucial del que depende funda-



Foto Douglas Kirkland © Look

Entre 1960 y 1972 la matrícula en los establecimientos de enseñanza secundaria aumentó a un ritmo mayor que en los de enseñanza primaria, y el número de alumnos de educación superior, más rápidamente aun. La discriminación más grave parece producirse cuando los niños alcanzan la edad escolar, mientras que aquellos que logran ingresar en el sistema educativo tienen actualmente mayores posibilidades de acceso a la universidad.

rá en una situación de crecimiento y se verá frenado en un periodo de recesión, aunque sólo sea en razón del número de escuelas y centros educativos y culturales que habrá que construir para liberar la enseñanza de las limitaciones que le imponen sus actuales estructuras excesivamente rígidas.

Pese a que el concepto de educación permanente está todavía lejos de ser comprendido en todas partes y a que ningún sistema educativo lo pone plenamente en práctica, parece cierto que está llamado a modificar a largo plazo el panorama de la educación en el mundo entero. Dondequiera que se emprendan reformas educativas importantes, habrá que concebirlas con esa perspectiva. Ello significa que los sistemas educativos serán más coherentes pero también más complejos y, por lo mismo, más lentos.

Significa, además, que un número cada vez mayor de personas entrarán en los procesos de aprendizaje. Se generalizará la educación preescolar, aumentará la duración de la escolaridad y se multiplicarán las posibilidades de formación de los adultos, incluso de los más viejos. De ahí que la educación, que ya hoy día es la más importante de las empresas —en Estados Unidos estudian 50 millones de jóvenes y la India cuenta actualmente con más de 100 millones de alumnos—, pueda en el futuro absorber una parte creciente de los presupuestos nacionales. Habrá pues que encontrar formas de educación menos costosas y más eficaces que las actuales.

La expansión de los sistemas educativos los hará aun más inertes y más reacios a los cambios que ahora. Las reformas profundas exigen fuerzas particularmente poderosas. Las "viejas democracias", en las que parece establecerse progresivamente un equilibrio político inestable, corren el riesgo de perder la fuerza necesaria para aplicar con éxito reformas importantes. Es en los "países jóvenes" en vías de desarrollo donde probablemente aparecerán en el futuro las más interesantes innovaciones educativas.

En numerosos países uno de los objetivos prioritarios de la política educativa es la democratización de la enseñanza. Esa tendencia se mantendrá y posiblemente se refuerce gracias a una descentralización creciente.

Es probable que de los fracasos sufridos en lo que toca a la igualdad de oportunidades puedan sacarse conclusiones útiles. Cabe suponer que la noción de igualdad evolucionará y se volverá más flexible. A ello contribuirá la fuerte tendencia que se advierte hacia la individualización de la enseñanza. Igualdad no significa ya "la misma educación para todos" sino "la mejor educación para cada uno".

La democratización de la educación hará que aumente aun más la presión que ha de soportar la enseñanza en los niveles superiores y que se agraven las dificultades y tensiones que de ello se derivan: desempleo de graduados, *numerus clausus*, etc. Pero no es en el seno de los sistemas educativos donde se encontrarán las soluciones. Y cabe preguntarse si una concepción distinta de la división del trabajo resolverá el problema. También es posible que este-

mos encaminándonos hacia una *meritocracia* cada vez más pronunciada.

En la perspectiva de esa democratización es probable que se afirme la tendencia a unificar la enseñanza hasta el fin del primer ciclo de secundaria, agregando a ese tronco común una mayor posibilidad de opción. Y ello, además, por otra razón: frente al desarrollo de la ciencia y de la tecnología los conocimientos profesionales se tornarán, cada vez más rápidamente, anticuados. Los cambios de carrera en el curso de una vida serán cosa normal. La distinción entre enseñanza general y enseñanza profesional irá desapareciendo progresivamente, en la medida en que la capacidad para adaptarse a los cambios será más importante que la posesión de conocimientos o capacidades específicos.

Hace algunos años todo el mundo creía que la nueva tecnología educativa —desde el empleo de los medios audiovisuales hasta la utilización de computadoras— trastocaría completamente y a corto plazo la enseñanza. Ha habido en verdad algunos cambios e innovaciones originados por la tecnología moderna, pero muchos menos de lo que se esperaba.

Las organizaciones internacionales y regionales están llamadas a desempeñar un papel de creciente importancia en la evolución futura de los sistemas educativos. Algunos casos nos han demostrado que es en el seno de ellas donde se elaboran las nuevas ideas directrices que orientan después las reformas educativas nacionales. Gracias a esas organizaciones se cristaliza y se difunde rápidamente la reflexión innovadora. Las organizaciones internacionales son los grandes catalizadores del pensamiento, de la investigación y del desarrollo al servicio de los países. Ellas son también —y, si se trata de educación, primordialmente la Unesco— las que crean las redes de intercambio de informaciones y experiencias, verdaderas arterias vitales para los procesos modernos de innovación, y establecen las estructuras para la cooperación en la práctica.

Sin embargo, existe una tendencia a la cooperación regional entre países. Los organismos regionales tienden a reemplazar en parte a las organizaciones verdaderamente internacionales que se han vuelto a menudo demasiado lentas, demasiado ambiciosas y, también, demasiado politizadas para que puedan prestar, con la máxima eficacia, la asistencia "técnica" que necesitan los gobiernos. Pero al mismo tiempo la animación y la coordinación de las actividades regionales pueden tal vez constituir nuevas tareas para las organizaciones internacionales cuya acción tendrá a su vez un carácter más descentralizado.

La interdependencia creciente entre los países del mundo hará más necesaria la cooperación internacional en la esfera de la educación. Como consecuencia de ello, los problemas que haya que resolver serán cada vez más semejantes entre sí y el intercambio de la información, la comparación de las soluciones adoptadas y la concertación internacional adquirirán cada día mayor importancia.

Charles Hummel



Foto Nadar © Archivos Fotográficos, París

Este retrato de Julio Verne, hecho por el famoso fotógrafo Nadar, data de una época en que el gran novelista era ya popular. Popularidad que un siglo después sigue todavía creciendo. En efecto, según el *Anuario estadístico 1976 de la Unesco*, Verne era en 1973 uno de los tres autores más traducidos en todo el mundo (con 156 traducciones). Sólo otros dos le precedían: Lenin (348 traducciones) y Agatha Christie (159). El prestigio perdurable de que goza el escritor se basa no sólo en sus evidentes cualidades narrativas sino también en sus talentos proféticos. Así, en *Viaje en torno a la Luna* (publicado en 1870) describe Verne el estado de ingravidez que iban a conocer decenios después nuestros astronautas modernos. A la derecha, un dibujo de la edición original en que el héroe, en estado de ingravidez, "adopta actitudes de quimera"...

Julio Verne

heraldo de la aventura
tecnológica moderna

por Alain Bombard



Foto © Editions Hachette, París

El Correo de la Unesco conmemora en estas páginas el 150º aniversario del nacimiento de Julio Verne, precursor de la literatura llamada "de anticipación" y de la novela de aventuras con base científica. Evoca la figura del gran escritor el médico francés Alain Bombard, de quien cabría decir que es él mismo un personaje salido de una novela de Julio Verne. En efecto, Bombard es el memorable "náufrago voluntario" que, con el fin de ensayar métodos de supervivencia que pudieran resultar útiles para quienes naufragan en alta mar, emprendió en 1952 un viaje a la deriva a través del Atlántico, sin víveres ni agua, a bordo de una balsa minúscula. Pasó así de las Canarias a las Antillas alimentándose, durante los 65 días que duró su aventura, únicamente de los peces que capturaba en el mar.

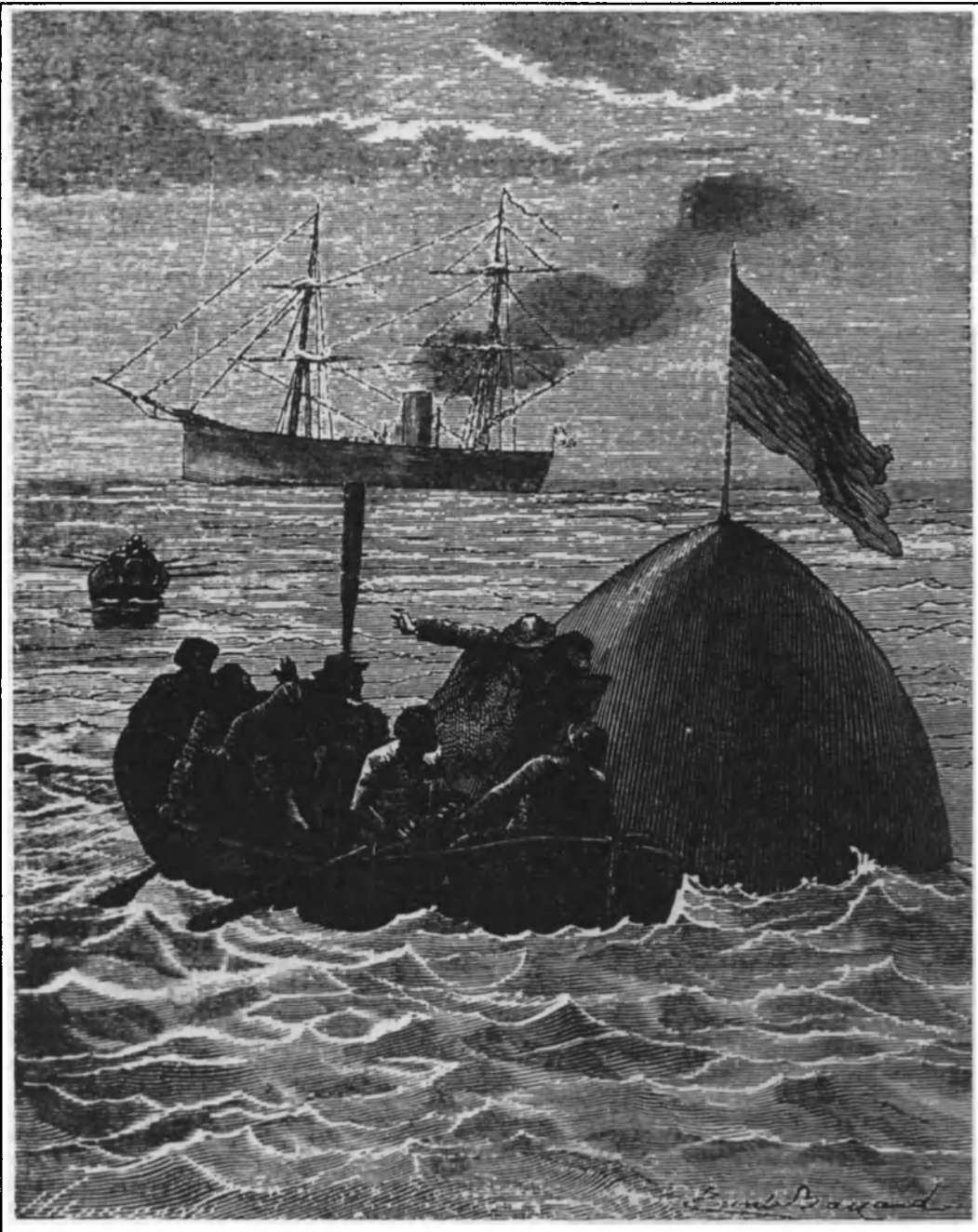
ALAIN BOMBARD, médico francés, es delegado general de la Fundación Científica Ricard, Observatorio del Mar, en Embiez, Var (Francia). Es autor de gran número de artículos y reportajes científicos y entre sus libros figuran *Naufragé volontaire* (Ediciones Arthaud, París), traducido a varias lenguas, *Dernière exploration* (Hachette, París) y *Protégeons la mer* (Presses de la Cité, París).

YA en mi más tierna infancia me fascinaban la leyenda y la verdadera historia de Julio Verne. Mis abuelos maternos, médicos ambos, le habían conocido en el apogeo de su gloria. Sus libros llenaban la casa de Isle Adam, localidad cercana a París donde pasábamos los domingos. Los chicos rehacíamos los viajes de los hijos del capitán Grant y de tantos otros personajes de sus novelas, como el Dr. Lidenbrok de *Viaje al centro de la Tierra* o el capitán Hatteras, y nos batíamos en feroz combate por ser el capitán Nemo de *Veinte mil leguas de viaje submarino*.

Tal vez entonces quedó trazado mi destino : navegante como Nemo, explora-

dor como Cyrus Smith, sobreviviente de *La isla misteriosa* o náufrago como Kazan en *El "Chancellor"*.

Julio Verne fue el apóstol de la ciencia útil y constructiva en oposición a la que mata o amenaza al hombre. Intuye las invenciones del porvenir (porque Verne no inventó nada : simplemente proyectaba en el futuro lo que a su juicio constituían adelantos de la humanidad), prevé los males que de ellas pueden derivarse (*Los quinientos millones de la Begún*, *Ante la bandera*, *Dueño del mundo*) y condena su utilización en perjuicio de los hombres. Profetiza el progreso —aunque con una visión demasiado optimista— que debe



Las profecías de Verne : de Barbicane a Frank Borman

La recuperación en el Pacífico de los astronautas de la novela *De la Tierra a la Luna* de Julio Verne (a la izquierda, una ilustración de Emile Bayard para la primera edición) resultó auténticamente profética cuando más de un siglo después la nave espacial norteamericana "Apolo VIII" (a la derecha) se posó en el océano apenas a dos millas y media de distancia del punto indicado en la novela. En una carta al nieto de Julio Verne, el comandante del "Apolo VIII", Frank Borman, tras rendir homenaje al genio visionario del escritor, considerándolo como "uno de los grandes adelantados de la era del espacio", escribía : "Nuestra nave espacial fue lanzada desde Florida, al igual que la de Barbicane, y tenía el mismo peso y la misma longitud." ¿ Se habría sorprendido Verne al ver comprobada la pasmosa exactitud de sus cálculos ? Es posible que no. Ya alguna vez dijo que "para los norteamericanos la Luna no está mucho más lejos que Texas".

➤ conducir ineluctablemente al mejoramiento de la condición humana, a la disminución de los esfuerzos físicos, a la felicidad. Basta releer, a este respecto, las páginas maravillosas sobre Franceville en *Los quinientos millones de la Begún*.

Pero vayamos por partes : ¿quién era Julio Verne antes de convertirse en el autor de los libros más leídos en el mundo después de la Biblia y de las obras de Marx y de Lenin ?

Nació nuestro autor hace 150 años, el 8 de febrero de 1828, en la ciudad francesa de Nantes. Enamorado sin suerte de su prima Caroline, inicia estudios de derecho tras haber intentado precozmente — ¡ a los once años de edad ! — emprender una carrera de navegante.

Un día de 1839 se entera de que la goleta *La Coralie* aparece para las Indias y se embarca en ella clandestinamente. Cuando sueltan las amarras, su provenir parece estar más allá del horizonte, al otro

lado del Océano. Pero su familia le recupera esa misma noche en la primera escala que hace la nave, a pocas millas de distancia. Al marinero le han cortada las alas : será jurista.

Llega Verne a París en junio de 1848, pocos días después de las dramáticas jornadas en que la joven República acababa de perder la partida al ahogar en sangre las reivindicaciones de los trabajadores.

Decididamente, la carrera de derecho no le atrae. Probará suerte en la literatura. Para comenzar, se lanza a escribir para el teatro. De todos modos, se gradúa como licenciado en derecho en 1849. Gracias a la amistad de Alejandro Dumas padre, una de sus obras es puesta en escena. Pero el joven autor es copiosamente abucheadado y se pregunta si, pese a todo, no será mejor hacer carrera en la curia.

Pero los cromosomas velan. Aquél que a los once años quiso lanzarse a los caminos del mar va a sentirse presa de una

verdadera pasión por la ciencia. Primero por la geografía, consecuencia de su antigua pasión por los viajes. Más tarde, un primo politécnico le inicia en las matemáticas y Verne se maravilla al descubrir cómo, en un problema de física, un minúsculo error de una coma puede desencadenar verdaderas catástrofes.

Ello explica los cálculos de extraordinaria precisión que hace J.T. Maston en *De la Tierra a la Luna*, aunque el mismo matemático cometerá errores en una de las novelas más asombrosas de Julio Verne : *Sans dessus dessous* (*). Se trata de una tentativa para cambiar la orientación del eje de la Tierra, de modo que el mundo entero goce de un clima templado sin excesos de frío ni de calor. Para ello se perfora un túnel en el monte Kilimanjaro,

(*) Según el *Index translationum* de la Unesco no existía, por lo menos hasta 1973, una traducción al español.

Láser hace 108 años

“... Agregó que mediante el envío de rayos luminosos agrupados en haces por medio de espejos parabólicos podían establecerse comunicaciones directas. En efecto, esos rayos serían tan visibles en Venus o en Marte como el planeta Neptuno lo es en la Tierra. Y terminó diciendo que los puntos brillantes que se habían observado ya en los planetas cercanos podían muy bien ser señales enviadas a la Tierra...”

Julio Verne

Viaje en torno a la Luna (1870)

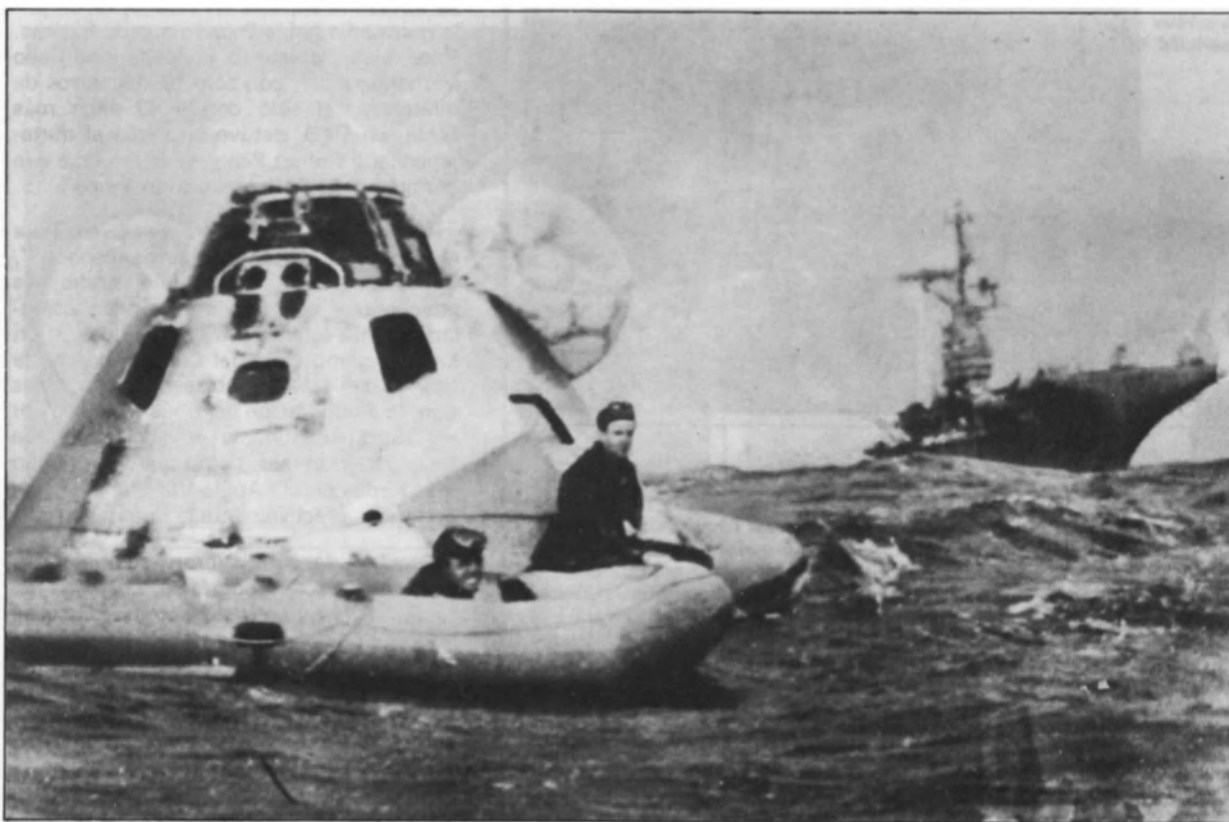


Foto © USIS

desde el cual un cañón gigantesco hará un solo disparo pero de tal potencia que cambie la posición de la Tierra. El experimento fracasa debido a que en un momento crucial Maston, responsable de los cálculos, comete un error garrafal.

Verne escribe dos primeras novelas de carácter geográfico: *Un viaje en globo*, en 1851, y *Un invierno entre los hielos*, en 1855, que servirá de base para *El país de las pieles*. El éxito de ambas obras, aunque limitado, termina por alejarlo del teatro, tras un nuevo y doloroso fracaso.

Pese a su amor constante y no correspondido por su prima Caroline, contrae en 1857 matrimonio con una joven viuda, Honorine de Viane.

Es entonces cuando va a comenzar a viajar "de veras". Invitado a Escocia, escribe con tal motivo una obra deliciosa, *Las Indias negras*. Del título podría deducirse que se trata de Coromandel, Bom-

bay, Calcuta..., pero el autor nos conduce simplemente a las minas de carbón del norte de Escocia.

Verne comienza a proyectar en el tiempo y en el espacio las experiencias demasiado reducidas que le permite la vida cotidiana. Tal va a ser la línea constante de su obra. Su imaginación partirá siempre de un hecho real para recorrer grandes distancias hacia el porvenir o a través de continentes remotos.

A su regreso de Escocia conoce al joven editor parisiense Jules Hetzel, especializado en la publicación de novelas y cuentos educativos para los jóvenes. Verne le entrega en 1862 *Un viaje en globo*, que más tarde se convertirá en *Cinco semanas en globo*, donde se describe una travesía imaginaria por un Africa todavía desconocida.

Resulta asombroso que, pese a las divergencias de opinión entre los geógrafos de la época, Julio Verne optara por

la hipótesis verdadera sobre las fuentes del Nilo, situándolas en el lago Victoria. Quince años más tarde se descubriría que tenía razón, que en ese lago se encuentra efectivamente la fuente principal, la del llamado Nilo Blanco, aunque existan otras secundarias.

Entre Hetzel y Verne se crea una amistad duradera, y éste se compromete mediante contrato a escribir tres libros al año. Nacen así sus *Viajes extraordinarios*. La carrera de Julio Verne está definitivamente trazada.

El recuerdo todavía fresco de su viaje a Escocia y la atracción particular que las regiones heladas de la Tierra ejercen sobre el novelista (su obsesión por los Polos puede advertirse en *Las aventuras del capitán Hatteras*, *Viente mil leguas de viaje submarino*, *El país de las pieles*, *Robur el conquistador*, *Sans dessus dessous*, *La esfinge de los hielos*, etc.) le inspiran *Los ingleses en el Polo* y las aventuras de Hatteras. Mientras trabaja en estas dos

Por tierra, mar y aire



Julio Verne solía describir con todo lujo de detalles las ingeniosas máquinas de locomoción que tan memorable papel desempeñan en sus obras. Arriba, una escena de *Dueño del mundo* (1904). Para que su fantástica máquina voladora en forma de pájaro pareciera plausible, el escritor revisó su descripción palabra por palabra con un ingeniero. Otro "vehículo" de Verne, éste menos plausible (abajo a la izquierda), es el elefante que funciona con vapor y que en su novela *La casa de vapor* (1880) arrastra dos edificios con ruedas. Abajo a la derecha: uno de los más famosos personajes de Verne, el capitán Nemo de *Veinte mil leguas de viaje submarino* (1870), contempla a través de una claroboya del submarino *Nautilus* "un pulpo de gigantescas dimensiones".

Fotos © Editions Hachette, Paris



novelas, publica en agosto de 1864 su *Viaje al centro de la Tierra*.

Esta obra apasionante, divertida y por momentos conmovedora es la única en que, pese al rigor lógico del pensamiento de Verne, abundan los errores de carácter científico. Nada en ella es plausible y el tiempo se ha encargado de probar que nada en ella es científicamente exacto. ¡ Ahí es nada, penetrar en las entrañas de la Tierra por el cráter del Snaeffels, en Islandia, y salir de ellas gracias a una erupción volcánica por el Estrómboli, en el mar Tirreno !

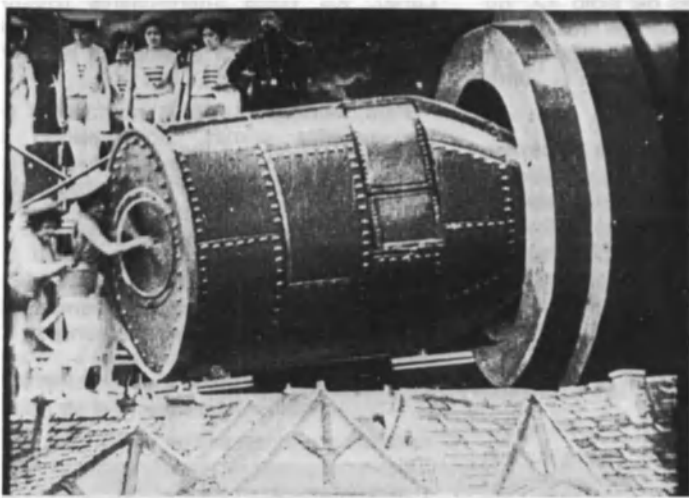
En cambio, la navegación del capitán Hatteras hacia el Polo Norte, a bordo del *Forward*, es de una precisión asombrosa. El *Forward* no puede avanzar más allá de la latitud 83°35' : los bancos de hielo no se funden ni siquiera en verano, razón por la que nadie había llegado a esos lugares. Pues bien, la latitud indicada por Julio Verne iba a ser, con sólo 10 kilómetros de diferencia, el sitio donde 43 años más tarde, en 1909, detuvo su barco el norteamericano Robert Peary, para lanzarse a la conquista del Polo Norte... en trineo.

Viene luego *De la Tierra a la Luna*. Para el lanzamiento de la "nave espacial", Verne busca en un mapamundi el sitio más adecuado y con una intuición de calculador genial lo encuentra en Florida, en un lugar próximo al actual Cabo Kennedy, la gran base espacial norteamericana. Más aún, la recuperación del obús tripulado por los astronautas de la novela se efectúa tras caer en el mar, como ocurriría mucho más tarde con el "Apolo VIII", la nave que conquistó efectivamente la Luna.

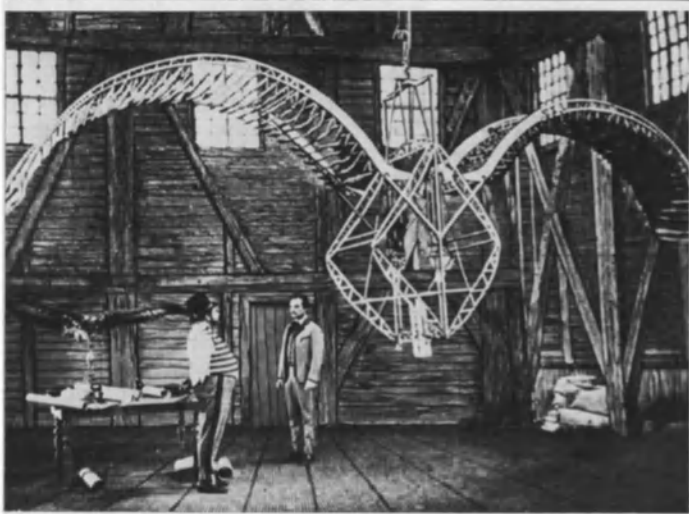
Escribe después Verne sus grandes obras de carácter geográfico, *Los hijos del capitán Grant* y *La isla misteriosa*. De ellas no puede decirse que sean novelas de "anticipación" en el sentido propio del término, pero sí son las que mayor impresión han causado en el espíritu de quienes desde entonces han emprendido la gran aventura de explorar volcanes, abismos, glaciares y fondos marinos.

El propio Julio Verne se transforma en viajero y geógrafo. Compra su primer barco, el *Saint-Michel*, un pesquero debidamente acondicionado. En el verano de 1866 escribe una maravillosa *Geografía de Francia* y en abril de 1867 se embarca en el último viaje del transatlántico *Great Eastern*, el paquebote más grande de la época, que le inspirará *Una ciudad flotante*.

Decepcionado por la brevedad de su permanencia en los Estados Unidos, que le impidió recorrer el país, escribe un libro divertido y pintoresco, *El testamento de un excéntrico* : sus personajes, en un gigantesco juego de la oca, saltan al azar de los dados por las casillas del tablero que representan los diferentes Estados de la Unión, en un recorrido en el que el ferrocarril desempeña ya un papel importante.



1



2



3



La vuelta al mundo en 80 películas

Por su fantasía inagotable, por su sentido único de la aventura y por la precisión de sus observaciones, las historias de Julio Verne han constituido —un siglo después de su publicación— una verdadera mina de oro para los cineastas de numerosos países. *Los hijos del capitán Grant* y *La vuelta al mundo en 80 días* se han filmado más de una vez y se han realizado no menos de nueve versiones cinematográficas de *Miguel Strogoff*. Las escenas que se reproducen en esta página corresponden a tres películas basadas en obras de Verne. 1) *El viaje a la Luna*, del gran precursor francés de la cinematografía Georges Méliès (1902), que es en realidad una adaptación libre de *De la Tierra a la Luna*. 2 y 3) *El invento de la destrucción*, del realizador checo Karel Zeman (1957), basada en *Ante la bandera* y otras novelas. Zeman concibió su película como una sucesión animada de las ilustraciones originales de los libros de Verne. 4) David Niven, en el papel del impecable Fileas Fogg, acompañado de su paje Pasetpartout —papel que interpreta el actor mexicano Cantinflas— en una escena aérea de *La vuelta al mundo en 80 días*, película de Mike Todd dirigida por Michael Anderson (1956).

Fotos © Cinemateca Francesa, París



4

Tolstoi "ilustrador" de Verne

Entre los millones de admiradores de Julio Verne en el mundo entero se contaba el gran escritor ruso León Tolstoi (1828 - 1910). A sus hijos solía leerles en voz alta las historias del novelista francés y, dado que algunas ediciones no eran ilustradas, dibujaba para ellos escenas en los márgenes de su ejemplar. He aquí una muestra que representa el dramático regreso de Fileas Fogg a Londres, tras dar la vuelta al mundo en ochenta días.

Foto © Museo L.N. Tolstoi, Moscú

Más tarde, en *Veinte mil leguas de viaje submarino*, aparece el capitán Nemo, sin duda el personaje más fascinante que haya creado su autor. Ni siquiera Robur el conquistador (quien gracias a un invento que aun nos maravilla : un avión que al replegarse en el fuselaje las alas y las hélices se convierte en submarino y que al salir a tierra saca sus ruedas para transformarse en automóvil, controla la superficie y el fondo de los mares y tiene el dominio del aire) alcanza la envergadura de Nemo. En éste se reúnen el genio, la bondad, la generosidad, el altruismo, el saber y, también, la amargura. Para Verne se trata de un hombre íntegro, incluso con su gran defecto : el deseo de venganza.

En *La asombrosa aventura de la misión Barsac* encontramos a un sabio que va a utilizar la ciencia para hacer el mal. Se trata de Harry Killer (Harry Asesino), el cual construye una ciudad en la que impone la esclavitud : sabios y técnicos, que no pueden regresar jamás a sus hogares, fabrican para él armas, máquinas fabulosas, aparatos para volar ; y todo ello sólo sirve para el crimen.

El genio de Julio Verne radica esencialmente en su extraordinario racionalismo científico y en su constante fe en el hombre. Es verdad que el genial escritor,

que previó las máquinas del siglo XX, no entrevió la evolución de las relaciones humanas ; en eso es plenamente un hombre del siglo XIX. No hay en él "anticipación" política alguna.

En cambio, supo anunciarnos, hace cien años, lo que nos aportaría la civilización del siglo XX : el submarino (*Veinte mil leguas de viaje submarino*), el avión (*La asombrosa aventura de la misión Barsac*), el helicóptero (*Robur el conquistador y Dueño del mundo*), las armas destructivas (*Los quinientos millones de la Begún y Ante la bandera*), los viajes espaciales (*De la Tierra a la Luna y Viaje alrededor de la*

Luna), los viajes interestelares (*Héctor Servadac*), la explotación de la naturaleza (*La jangada*), la vida urbana (*La isla con hélice*).

Pero, aunque previó la rarefacción de las materias primas, no presintió el divorcio entre el hombre y su medio, no previó la contaminación ni las exigencias del equilibrio de la naturaleza. Ignoró la ecología. Jamás se ocupó de biología.

Acaso sea ésta la única partida del debe en esta obra cuyo haber es, como acabamos de ver sucintamente, inmenso.

Alain Bombard

A nuestros lectores

En los últimos meses el número de suscriptores de *El Correo de la Unesco* ha aumentado en decenas de miles. Nos congratulamos de poder expresar, desde estas columnas, nuestra bienvenida a esos nuevos amigos.

Pero, precisamente en razón de tan masiva afluencia, no ha podido respetarse, como hubiera sido nuestro deseo, el plazo normal (de seis a ocho semanas) para la inscripción de las nuevas suscripciones.

Por otra parte, razones ajenas a nuestra voluntad han hecho que los últimos números de la revista aparezcan con cierto retraso. Pedimos a los lectores disculpas por esas dificultades que estamos tratando de resolver, en la seguridad de que, pese a todo ello, seguirán dando muestras del mismo fiel interés por *El Correo de la Unesco*.



"El Correo de la Unesco" en una nueva lengua

Nos complace anunciar a nuestros lectores la publicación de *El Correo de la Unesco* en una nueva lengua. En efecto, en febrero pasado apareció el primer número de *Kurier*, nuestra revista en lengua bahasa-malaya. Publica la revista la Penerbit Universiti Malaya (Editorial de la Universidad de Malaya), en Kuala Lumpur. Con esta edición el número total de idiomas en que se publica la revista es de 18, a saber : español, inglés, francés, ruso, alemán, árabe, japonés, italiano, hindí, tamul, hebreo, persa, portugués, neerlandés, turco, urdu, catalán y bahasa-malayo. Es posible que en el año en curso aparezcan la 19ª y la 20ª ediciones, en coreano y en kiswahili, respectivamente.

Información, por favor

(viene de la pág. 9)

tas instituciones que manejan la información, como son las bibliotecas y los centros de documentación. En el plano internacional, de lo que se trata es de desarrollar aún más los sistemas de información transnacionales y de lograr la compatibilidad entre los programas existentes y los que puedan crearse, especialmente en relación con el almacenamiento y la recuperación o localización de la información científica.

El UNISIST se dedica también a elaborar políticas nacionales de información, a organizar redes de servicios informativos y a promover las investigaciones sobre la adquisición, el tratamiento y la divulgación de los datos, así como el establecimiento de normas y directrices internacionales. Además, presta asistencia a los países que la piden para crear centros de información, así como en lo que se refiere a la formación y remozamiento de los conocimientos de los especialistas de la información. En definitiva, la finalidad del programa consiste en integrar progresivamente en una sola red mundial todos los servicios de información nacionales, regionales e internacionales.

Como es de suponer, la demanda más considerable de transferencia rápida de los conocimientos proviene de las regiones en desarrollo. Los países de esas zonas, que tropiezan con el obstáculo de la escasez de expertos y de información accesible, sólo pueden progresar científica y tecnológicamente gracias a ingentes esfuerzos y sacrificios. Por otra parte, la tendencia natural a imitar los modelos extranjeros incita a menudo a estos países a abandonar otros métodos más originales y productivos para alcanzar el desarrollo económico.

A

Esforzarse por que la información científica resulte más fácilmente accesible para los países en desarrollo, la Unesco espera ayudarles en sus actividades de elaboración de una política científica y tecnológica, a la vez que estimula el progreso industrial y económico. En otras palabras, se ha advertido claramente la estrecha conexión que existe entre una nueva red mundial de información y un nuevo orden económico internacional. Esta es, en realidad, una de las razones de que la Unesco haya decidido hacer de la prestación de asistencia a los países en desarrollo un elemento importante del programa UNISIST.

Esa asistencia entraña el envío de misiones de expertos y consultores, la formulación de recomendaciones prácticas para mejorar los servicios nacionales de información, la organización de seminarios y cursos de perfeccionamiento de los especialis-

tas nacionales, y la prestación de una ayuda financiera directa. En 1977 este tipo de ayuda benefició a Somalia, Senegal, Sudán, Marruecos y Ghana.

Aunque la asistencia a los países en desarrollo represente una parte importante de las actividades del programa UNISIST, es también indispensable pensar en unidades regionales más amplias.

Por ello, en 1976 y 1977 la Unesco organizó una serie de reuniones regionales — en Delhi para Asia meridional y central, en Túnez para los países árabes y en Bali para Asia sudoriental, por no citar sino tres de ellas— con vistas a preparar un plan de cooperación regional, a promover el acceso de los países en desarrollo al acervo mundial de documentación científica, y a formar documentalistas.

En lo que atañe a Europa, se celebró en Moscú, en junio de 1977, la primera conferencia regional sobre el intercambio de información en materia de ciencias sociales, organizada con los auspicios de la Unesco. Esta conferencia, que congregó a representantes de los centros de información de Europa occidental y de los países socialistas, había sido organizada conjuntamente por el Centro Europeo de Coordinación de Investigaciones y de Documentación sobre Ciencias Sociales, de Viena, y el Instituto de Información, sobre Ciencias Sociales de la Academia de Ciencias de la URSS. Se trata de una medida muy positiva para llevar a la práctica las decisiones tomadas en la Conferencia de Helsinki y puede servir de modelo a la cooperación europea en este campo. En octubre de 1978 se celebrará una segunda conferencia europea, esta vez en Polonia.

Las iniciativas de la Unesco en el plano regional complementan los intentos internacionales de crear una red flexible, basada en la cooperación voluntaria de un cierto número de servicios de información, tales como el Sistema Internacional de Información Nuclear (INIS).

El INIS facilita el intercambio de información entre sus 49 Estados Miembros por conducto de un centro mundial de información que radica en Viena (Austria). Al igual que diversas organizaciones internacionales, los Estados Miembros publican todos los meses datos sobre las investigaciones científicas. Esos datos pasan a una computadora, se hacen microcopias de los resúmenes científicos y se envía la información resultante a cada uno de los centros nacionales. De este modo, todos los Estados Miembros someten sus propios datos a tratamiento utilizando un sistema homogéneo y reciben en forma análoga datos sobre las investigaciones científicas realizadas en otros Estados Miembros.

Con ello, los países pueden aprovechar la información disponible de un modo económico. Por ejemplo, Viena envía todos los meses al Instituto Nacional de Energía Nuclear de México información sobre las

publicaciones científicas más recientes, junto con informes procedentes de Francia, la URSS, los Estados Unidos de América, Italia y otros países, todo ello resumido, de fácil manejo y en una sola lengua.

Algunos de estos sistemas de información desempeñan también un papel importante en el desarrollo regional del UNISIST. Cabe citar a este respecto el Centro Internacional de Información Científica y Tecnológica de Moscú, al que ha asignado un papel decisivo el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM) en el sistema de información científica y tecnológica que están organizando actualmente la República Democrática Alemana, Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Hungría, Mongolia, Polonia, Rumania y la URSS.

L

AS actividades del Centro de Moscú abarcan prácticamente todas las disciplinas de la tecnología y de las ciencias exactas y naturales, desde la industria y el transporte hasta la energía y la medicina. En relación con los informes de investigación, las publicaciones periódicas y las traducciones de lenguas poco difundidas, recibe información de diferentes países. Como instituto de investigación, asesora acerca de la normalización, la planificación técnica y el material y equipo de tratamiento electrónico de datos.

Como organismo regional del programa UNISIST, el Consejo está preparando un registro mundial de publicaciones periódicas de carácter científico y ayudando a Mongolia y a Cuba a desarrollar su sistema nacional de información.

En Europa occidental, el sistema EURO-NET constituye un ambicioso intento de los países del Mercado Común de almacenar e intercambiar información científica y técnica. La necesidad de un sistema más perfecto de intercambio de información era ya manifiesta en 1967, y en diciembre de 1975 los representantes de los servicios postales de los nueve Estados Miembros firmaron un contrato para la creación de tal sistema.

El Comité de Investigaciones, Ciencia y Tecnología del Mercado Común (CREST) espera que esta red entre en funcionamiento lo antes posible. Su misión será ocuparse de tres cuestiones principales: la ampliación y racionalización de los servicios de información, el acceso a las bases de datos automatizadas por medio de una red de telecomunicaciones, y la formación de los profesionales y los usuarios del sistema.

La importancia global del sistema se pone de manifiesto en la cifra prevista de

700 terminales, cada uno de los cuales formulará de tres a cuatro preguntas al día, por lo que se calcula que el tráfico total será aproximadamente de más de medio millón de preguntas al año en 1980.

El intercambio de información más allá de las fronteras nacionales constituye un progreso muy importante, pero también suscita una serie de problemas nuevos. A veces, la información idónea está diseminada en una amplia gama de documentos en múltiples lenguas. Además, la información se queda anticuada cada vez más de prisa. Como consecuencia, los gobiernos carecen a menudo de la información completa y al día que necesitan para tomar decisiones importantes.

Con objeto de poder atender esta nueva exigencia, la Unesco está preparando un proyecto, llamado SPINES, que será un sistema internacional de intercambio de información sobre las políticas científicas y tecnológicas. Inicialmente, se concibió como un sistema de cooperación voluntaria

entre ocho o diez países (Estados Unidos de América, Reino Unido, Francia, República Federal de Alemania, República Democrática Alemana, Polonia, España y URSS, y quizás también la India y el Japón), pero sus posibles usuarios futuros van desde los gobiernos y los órganos científicos nacionales hasta las instituciones académicas, las empresas industriales y las organizaciones internacionales.

¿Qué tipo de problemas puede contribuir a resolver el SPINES? Para los países en desarrollo, las posibilidades son ilimitadas. Imaginemos, por ejemplo, que un país africano en desarrollo descubre grandes yacimientos de uranio en su territorio. ¿Cómo deberá explotar esta nueva fuente de riqueza? ¿Exportando el mineral bruto, exportándolo después de someterlo a tratamiento o creando instalaciones de enriquecimiento del uranio para exportarlo en esta forma?

Cualquiera de estas soluciones puede ser correcta, en función de las circunstancias.

Pero, independientemente de cual sea la decisión que se tome al respecto, la información obtenida gracias al SPINES ofrecerá una amplia gama de experiencias, a partir de las cuales se podrá tomar una decisión documentada.

La preocupación mundial por los sistemas de información obedece a algo más que a un súbito interés por el tratamiento electrónico de datos, o informática; se trata de una acusada tendencia social y económica.

Querámoslo o no, la teoría de la información y sus aplicaciones han empezado ya a introducir cambios de gran trascendencia en la vida de millones de personas, y hemos de estar dispuestos a asumir las consecuencias. Es muy posible que dentro de veinte o treinta años funcione ya plenamente una red de información científica totalmente automática al servicio de la mayoría de los países que participan en el programa UNISIST.

Yuri I. Litujin

Los 100 números de "Diógenes"

La revista trimestral *Diógenes* acaba de publicar su número 100, justo al cumplir sus 25 años de existencia. La revista, que edita el Consejo Internacional de Filosofía y de Ciencias Humanas, con la ayuda de la Unesco, tiene tres ediciones (española, francesa e inglesa), publicándose además antologías anuales en árabe, hindi, japonés y quizá también próximamente en portugués. De este modo desempeña un importante papel en la cultura contemporánea.

Prueba brillante de ello son los artículos de este número, excepcional por su extensión y por su calidad, que no constituye un volumen especial dedicado a un tema determinado sino que recoge una serie de textos cada uno de los cuales proyecta nueva luz sobre el tema que aborda.

En ellos se examinan algunos aspectos sorprendentes de nuestro mundo contemporáneo, desde la *enseignerie* (signos, anuncios, enseñanzas de nuestras ciudades) hasta los *artícolos* (quienes viven del arte sin participar en la creación) y desde la curación por radio que proponen cierta sectas religiosas brasileñas hasta el estudio del nivel cultural de las poblaciones analfabetas.

Arthur Koestler, Jean Starobinski y Jean Fourastié analizan los problemas de la imaginación y las relaciones entre ciencia y poesía. Se estudian también los orígenes y el significado del *pop art*, y un matemático nos habla de las condiciones necesarias para la eclosión de las hipótesis científicas. Otro tema tratado en este número es el de los *nuevos economistas*, último de los movimientos intelectuales que agitan actualmente a Norteamérica antes de extenderse a Europa y al mundo entero.

El redactor jefe de la revista, que es también su fundador, Roger Caillois, ha definido en varias ocasiones los fines de la misma. En primer lugar, se trata de una revista internacional. La mayor parte de las revistas universitarias, literarias, artísticas o científicas están vinculadas a una determinada cultura. En cambio, *Diógenes*, órgano del Consejo Internacional y sostenida por la Unesco, ignora naturalmente las fronteras culturales. Evidentemente, no es que ignore el fenómeno esencial de la identidad cultural. Pero, desde el momento en que no se sitúa en el seno de esta o aquella cultura, adopta deliberadamente una perspectiva internacional e intercultural.

Además, su enfoque es interdisciplinario. Justamente, el hecho de que esta palabra esté tan de moda desde hace algunos años se debe en buena parte a *Diógenes*. Pero, contra lo que a menudo ocurre, la revista no se contenta con adoptar un enfoque diversificado y múltiple al examinar uno u otro problema sino que se esfuerza por conseguir que entre esferas a veces muy alejadas entre sí surjan parentescos, connivencias y denominadores

comunes que son como el anuncio de esas *ciencias diagonales* a las que va unido el nombre de Roger Caillois.

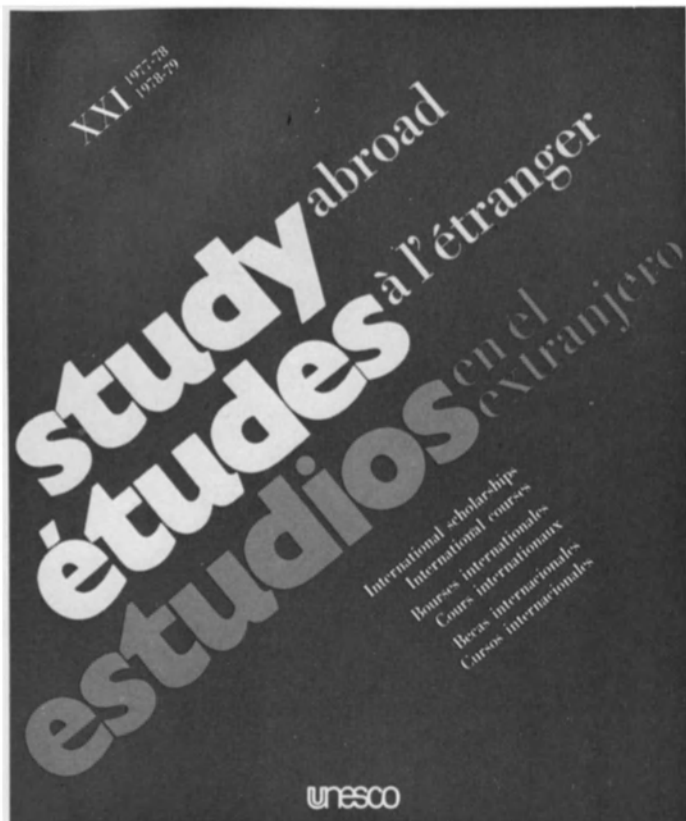
Esta interpenetración de las disciplinas, que va mucho más allá de la simple yuxtaposición, lleva aparejado un ensanchamiento de la noción misma de ciencias humanas. Revista de cultura, *Diógenes* está abierta a disciplinas propias del campo de la biología, de la física o de la química. Su interés intelectual se extiende desde el estudio de la poesía o del arte hasta las ciencias exactas, pasando por la lingüística, la antropología, la psiquiatría y la economía política.

Como vemos, *Diógenes* está contra una especialización estrecha, contra una división excesiva del trabajo científico. Evidentemente, no se trata de poner en tela de juicio la necesidad del análisis o de la erudición, ni de precipitarse a realizar una síntesis apresurada. Pero el propósito explícito de la revista es establecer entre una y otra ciencia esos vínculos y esos puentes cuya falta se siente hoy tan gravemente.

Con ello queda definido el público al que *Diógenes* se dirige. Lo que la revista pretende hacer no es ni la investigación de detalle ni la vaga generalización. Su público son más bien los especialistas que desean adquirir en disciplinas distintas de la suya una información seria y actualizada. Al eliminar de sus páginas toda jerga inútil y todo espíritu de sistema abusivo, procura aportar al público culto una imagen lo más completa posible del movimiento general de las ciencias y de sus correspondencias internas.

Tan alejada de la erudición puntillosa como del discurso sintético, *Diógenes* responde a una necesidad muy generalizada en los más diversos círculos científicos y culturales. Y su labor al respecto le ha valido, en sus 25 años de existencia, una reputación de que dan fe no sólo la fidelidad de sus lectores sino también las continuas citas que de ella se hacen en tesis universitarias y trabajos científicos. De este modo la revista puede enorgullecerse de desempeñar en la cultura actual un papel de adelantado, de catalizador y, al mismo tiempo, de difusor de hipótesis.

Jean d'Ormesson
de la Academia Francesa
Secretario General del Consejo
Internacional de Filosofía
y Ciencias Humanas



Ultima edición
de esta guía internacional
de estudios en el extranjero
publicada por la Unesco
(años académicos de
1977-1978 y 1978-1979)

■ Enumera unas 200.000 ofertas de becas, puestos de asistentes y subvenciones de viajes en más de 100 países en relación con las más diversas materias.

■ Señala más de 500 cursos internacionales en 62 países patrocinados por 500 organizaciones nacionales y 30 internacionales.

■ Contiene información práctica acerca de las condiciones requeridas, detalles de la ayuda, manera de solicitarla, coste de la visa, publicaciones, etc.

560 páginas — Trilingüe :
inglés, francés, español — 28 francos

Para renovar su suscripción y pedir otras publicaciones de la Unesco

Pueden pedirse las publicaciones de la Unesco en las librerías o directamente al agente general de la Organización. Los nombres de los agentes que no figuren en esta lista se comunicarán al que los pida por escrito. Los pagos pueden efectuarse en la moneda de cada país.

ANTILLAS HOLANDESES. C.G.T. Van Dorp & C°. (Ned. Ant.) N.V. Willemstad, Curaçao. — **ARGENTINA.** EDILYR S.R.L., Tucumán 1699 (P.B."A"), 1050, Buenos Aires. — **REP. FED. DE ALEMANIA.** Todas las publicaciones: S. Karger GmbH, Karger Buchhandlung, Angerhofstr. 9, Postfach 2, 8034 Germering / München. Para "UNESCO KURIER" (edición alemana) únicamente: Colmantstrasse 22, 5300 Bonn. — **BOLIVIA.** Los Amigos del Libro, casilla postal 4415, La Paz; Perú 3712 (Esq. España), casilla postal 450, Cochabamba. — **BRASIL.** Fundação Getúlio Vargas, Editora-Divisão de Vendas, caixa postal 9.052-ZC-02, Praia de Botafogo 188, Rio de Janeiro, R.J. (CEP. 20000). — **COLOMBIA.** J. Germán Rodríguez N., calle 17, No. 6-59, apartado aéreo 463 Girardot, Cundinamarca; Editorial Losada, calle 18 A, No. 7-37, apartado aéreo 5829, Bogotá, y sucursales; Edificio La Ceiba, oficina

804, calle 52, N° 47-28, Medellín. — **COSTA RICA.** Librería Trejos S.A., apartado 1313, San José. — **CUBA.** Instituto Cubano del Libro, Centro de Importación, Obispo 461, La Habana. — **CHILE.** Bibliocentro Ltda., Casilla 13731, Huérfanos 1160, of. 213, Santiago (21). — **REPUBLICA DOMINICANA.** Librería Blasco, Avenida Bolívar, No. 402, esq. Hermanos Deligne, Santo Domingo. — **ECUADOR.** RAYD de publicaciones, García 420 y 6 Diciembre, casilla 3853, Quito; Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Pedro Moncayo y 9 de Octubre, casilla de correos 3542, Guayaquil. — **EL SALVADOR.** Librería Cultural Salvadoreña, S.A., Calle Delgado No. 117, apartado postal 2296, San Salvador. — **ESPAÑA.** Mundi-Prensa Libros S.A., Castelló 37, Madrid 1; Ediciones Liber, Apartado 17, Magdalena 8, Ondárroa (Vizcaya); DONAIRE, Ronda de Outeiro, 20, apartado de correos 341, La Coruña; Librería Al-Andalus, Roldana, 1 y 3, Sevilla 4; LITEXSA, Librería Técnica Extranjera, Tuset, 8-10 (Edificio Monitor), Barcelona. — **ESTADOS UNIDOS DE AMERICA.** Unipub, P.O. Box 433, Murray Hill Station, Nueva York, N.Y. 10016. Para "El Correo de la Unesco": Santillana Publishing Company Inc., 575 Lexington Avenue, Nueva York, N.Y. 10022. — **FILIPINAS.** The Modern Book Co., 926 Rizal Avenue, P.O. Box 632, Manila, D-404. — **FRANCIA.** Librairie de l'Unesco, 7, place de Fontenoy, 75700 Paris (CCP Paris 12.598-48). — **GUATEMALA.** Comisión Guatemalteca

de Cooperación con la Unesco, 3a Avenida 13-30, Zona 1, apartado postal 244, Guatemala. — **HONDURAS.** Librería Navarro, 2ª Avenida N° 201, Comayagua, Tegucigalpa. — **JAMAICA.** Sangster's Book Stores Ltd., P.O. Box 366; 101 Water Lane, Kingston. — **MARRUECOS.** Librairie "Aux Belles Images", 281, avenue Mohammed V, Rabat; "El Correo de la Unesco" para el personal docente: Comisión Marroquí para la Unesco, 20, Zenkat Mourabidine, Rabat (C.C.P. 324-45). — **MEXICO.** SABSA, Insurgentes Sur, No. 1032-401, México 12, D.F. — **MOZAMBIQUE.** Instituto Nacional do livro e do Disco (INLD), Avenida 24 de Julho, 1921, r/c e 1º andar, Maputo. — **PANAMA.** Empresa de Distribuciones Comerciales S.A. (EDICO), Apartado postal 4456, Panamá Zona 5. — **PARAGUAY.** Agencia de Diarios y Revistas, Sra. Nelly de García Astillero, Pte. Franco 580, Asunción. — **PERU.** Editorial Losada Peruana, Jirón Contumaza 1050, apartado 472, Lima. — **PORTUGAL.** Dias & Andrade Ltda., Livraria Portugal, rua do Carmo 70, Lisboa. — **REINO UNIDO.** H.M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres S.E. 1. — **URUGUAY.** Editorial Losada Uruguay, S.A., Maldonado 1092, Montevideo. — **VENEZUELA.** Librería del Este, Av. Francisco de Miranda 52, Edificio Galipán, apartado 60337, Caracas; La Muralla Distribuciones, S.A., Avenida 5a, 6a transversal, Residencia los Tulipanes, Edificio N° 5, Apto. 5B, Caracas.

actualidades de la unesco

Boletín publicado por
la Oficina
de Información Pública
Unesco
7, place de Fontenoy
75700 París, Francia

La Conferencia Cultural de Bogotá reafirma la unidad regional

Pese a la diversidad étnica y cultural de sus pueblos, América Latina y el Caribe constituyen una sola región con un destino común y con un cometido general de servir a la humanidad y a los intereses de una verdadera universalidad.

El haber puesto de relieve esta realidad es, a juicio de muchos observadores, uno de los logros más importantes de la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas Culturales en América Latina y el Caribe. Celebrada en Bogotá del 10 al 20 de enero pasado, la Conferencia fue calificada por el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, como "un momento decisivo en la historia de la cooperación cultural internacional".

"Una impresión que se destaca claramente al término de vuestras labores es la de un consenso muy

amplio en torno a los principales temas que la Conferencia tenía que examinar"; dijo el señor M'Bow a los delegados, en la sesión de clausura. Luego agregó: "Una unidad semejante, que muchos de vosotros habeis puesto de relieve, está basada en una gran diversidad pero también se halla sólidamente fundada en un rico patrimonio cultural, hondamente sentido como común. Y, sobre todo, una unidad que reposa en la solidaridad, en el respeto de los demás, que no es simplemente un compromiso o una táctica sino que procede de valores éticos, de un sentido de lo humano, característico de vuestras civilizaciones".

La Casa de la Moneda en Potosí, Bolivia, hermoso ejemplo del patrimonio cultural de América Latina.

"Uno de los principales temas de vuestros debates ha sido el del pluralismo cultural", añadió. "Este pluralismo no se reduce —lo que sería ya bastante encomiable— a una amplia apertura hacia los demás sino que es la esencia misma de vuestras identidades culturales. Apertura hacia los aportes más diversos, acogida de todas las inmigraciones, es cierto, pero también, y sobre todo, lucha sin tregua y a menudo heroica de los humildes, de los oprimidos, de los proscritos venidos de todos los horizontes. Así, la rebelión del esclavo africano para conquistar su dignidad se emparenta a la esperanza del emigrante de Europa o de Asia que en vuestros países busca no sólo un mayor bienestar sino también libertad y respeto a los derechos humanos".

La Conferencia de Bogotá es la cuarta que la Unesco ha convocado hasta la fecha en materia de política cultural. Las tres precedentes fueron: la de los Estados europeos celebrada en Helsinki en 1972, la de los de Asia en Yogyakarta en 1973 y la de los de África en Acra en 1975. Para 1979 se prevé una reunión similar de los Estados árabes, a la que seguirá una conferencia mundial sobre políticas culturales en 1981 o 1982.

La Conferencia de Bogotá declaró que el simple crecimiento económico da lugar a graves desequilibrios y trastornos en la forma de vida de los pueblos cuando no va compensado con una política cultural adecuada y eficaz. A este respecto pidió a los Estados miembros que aun no lo hayan hecho, que incorporen la dimensión cultural en los planes de desarrollo general, y que la amplíen y organicen debidamente allí donde ya existe.

Las políticas culturales —recordó la Conferencia— deben basarse en el



Foto Unesco - Barrios

concepto fundamental de la libertad de la persona humana dentro del marco de cada comunidad y con máximo respeto a la originalidad, la autenticidad y la libertad de los valores culturales. La Conferencia pidió al Director General de la Unesco que emprenda una acción concreta para garantizar la restitución de las obras de arte a los países a las que pertenecen y que estudie la posibilidad de una colaboración internacional para salvaguardar el rico patrimonio artístico e histórico de América Latina, en particular la ciudad de Potosí, en Bolivia, amenazada de destrucción. Los delegados aprobaron además la creación de un mecanismo que permita la aplicación de las resoluciones de la Conferencia, basado en una estrecha cooperación entre los propios países latinoamericanos y entre éstos y organismos internacionales como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el Banco Interamericano de Fomento. La Conferencia pidió además que se aceleren las gestiones ya emprendidas

para lograr la creación de un "mercado común del libro" en la región y puso de relieve la importancia vital que tiene la circulación de los libros para la difusión de las ideas y de las influencias interculturales. Asimismo pidió que se elabore un programa que facilite, financiera, técnica y administrativamente, la libre circulación de los bienes culturales y el intercambio de servicios culturales entre los países de la región.

La Conferencia proclamó el derecho de América Latina y el Caribe a fortalecer y ampliar sus sistemas propios de comunicación y de información, haciendo hincapié en la crítica relación que existe entre la cultura y la comunicación de las políticas culturales y de comunicación en América Latina, de conformidad con las resoluciones adoptadas por la Conferencia sobre Políticas de Comunicación celebrada en San José de Costa Rica y por la última Conferencia General de la Unesco, reunida en Nairobi.

Un estudio de la Unesco condena la represión en Namibia

"Los africanos viven en Namibia en peores condiciones que en la propia República Sudafricana o que en Rodesia del Sur".

Tal es la amarga conclusión a que llega Marion O'Callaghan al final del reciente estudio que ha escrito para la Unesco, *Namibia: los efectos del apartheid en la cultura y la educación*. Tal resultado no debe sorprender, dice la autora, ya que Namibia es una de las pocas colonias que quedan en el mundo y que en ella se advierte "un grado de colonialismo que rara vez ha sido superado".

"Hemos comprobado la existencia de discriminación racial en todos los niveles de la sociedad —añade—: en la propiedad de la tierra, en la administración y la educación, en el acceso a la urbanización, al crédito y a la tecnología y (aunque este aspecto no corresponde estrictamente al tema de nuestro estudio) en el acceso al poder político. Hemos constatado la violación de los derechos humanos en lo que concierne a la educación, a la información, a la libertad de movimientos, a la cultura, a la libertad religiosa. Sin embargo... nos parece que la discriminación racial y la negación de los derechos humanos son conceptos inadecuados para explicar o analizar la situación en Namibia... La negación de

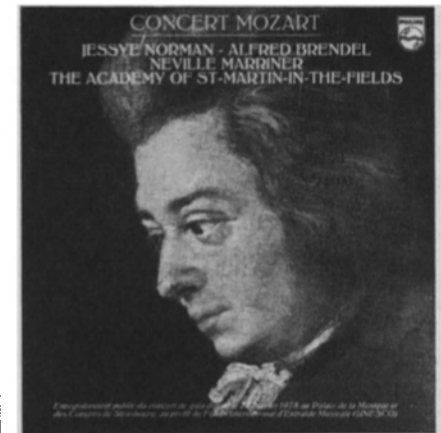
los derechos humanos y la política de discriminación racial, ambas repugnantes, no constituyen problemas aislados. Son el resultado inevitable de la estructura social de Namibia, de su historia de país conquistado, de su actual ocupación por parte de la República Sudafricana, de su estructura económica y del método de acumulación del capital. El racismo permite obtener mano de obra barata para acumular ganancias y justificar la distribución (desigual) de la tierra; es la ideología que consolida el poder del grupo blanco y el método gracias al cual el Estado puede limitar sus gastos. A ello hay que añadir el tribalismo, es decir la formación deliberada de unidades tribales".

Este estudio de Marion O'Callaghan viene a sumarse a una serie de volúmenes publicados por la Unesco sobre los territorios de África austral sujetos a la dominación blanca. Los anteriores tienen por tema: *El apartheid y sus efectos sobre la educación, la ciencia, la cultura y la información* (segunda edición revisada, 1972); *El colonialismo portugués en África: el fin de una era* (1974); y *Rodesia del Sur: los efectos de una sociedad conquistada sobre la educación, la cultura y la información* (1977).

Un concierto con obras de Mozart en beneficio de los músicos

La casa Philips acaba de editar un album de discos en beneficio del Fondo Internacional de Ayuda Mutua de los Músicos auspiciado por la Unesco. En una semana se han vendido solamente en Francia 5.000 ejemplares.

El disco fue grabado durante un concierto de gala organizado por el Consejo Internacional de la Música en Estrasburgo el 27 de enero pasado y contiene exclusivamente obras de Mozart: una selección de arias, la obertura de *Idomeneo*, la sinfonía n° 40 en sol menor y el concierto para piano n° 25 en do. Los intérpretes fueron la orquesta de la Academia de Saint Martin-in-the-Fields, dirigida por Neville Marriner, la soprano Jessye Norman y el Pianista Alfred Brendel.



Todos los músicos renunciaron a sus honorarios. El concierto fue transmitido por la emisora France Musique y por tres redes de radio de Alemania; además se filmó con miras a una emisión de televisión.

El Fondo Internacional de Ayuda Mutua de los Músicos fue creado por el Consejo Internacional de la Música y la Unesco en 1974, con el propósito de contribuir a elevar la calidad de la vida musical y el bienestar de los músicos independientemente de su nacionalidad, cultura, raza o credo. Entre sus actividades figuran la promoción de jóvenes ejecutantes en los comienzos de su carrera, el fomento de la apreciación mutua de la música y de los músicos pertenecientes a diferentes culturas y la contribución a la preservación de las formas auténticas de la música tradicional.

Fomento de la prensa rural en Africa

En un seminario de periodistas africanos celebrado en Libreville, Gabón, del 30 de enero al 2 de febrero, se instó a la Unesco para que incremente su asistencia a los Estados Miembros con vistas al desarrollo de la prensa y la radio rurales y a que se les dé prioridad en el programa de comunicación de la Organización.

Asistieron al seminario —organizado conjuntamente por la Unesco y el Gobierno de Gabón— directores y redactores jefes de periódicos y de agencias de noticias de todos los países africanos, para debatir sobre el tema "La Unesco, los medios de información y los periodistas de Africa y su función en el desarrollo global del continente".

A juicio de los periodistas, ha podido comprobarse, gracias a los proyectos experimentales que se llevan a cabo en varios países, que la prensa rural presta un valioso apoyo a las campañas de alfabetización y al desarrollo rural. A su juicio, la asistencia en esta esfera debe incrementarse.

La radio es, y lo seguirá siendo durante muchos años todavía, el principal medio de comunicación en la mayoría de los países africanos. De ahí que la Unesco deba ayudar a los Estados Miembros a ampliar y mejorar sus servicios de radio para las zonas rurales y suministrarles material de información sobre los problemas del desarrollo rural, adaptables a las necesidades de cada país.

En otra de sus recomendaciones, los periodistas africanos piden a la Unesco que intensifique sus esfuerzos en lo tocante a la formación de periodistas y especialistas en medios modernos de comunicación y que diversifique sus materiales informativos para adaptarlos mejor a las diferentes regiones y públicos de Africa. Finalmente, el coloquio recomendó la creación de uniones o asociaciones eficaces de periodistas en cada país.

Para salvar la Acrópolis



Foto Unesco - Dominique Roger



En una ceremonia celebrada recientemente en París, el Director General de la Unesco, señor Amadou-Mahtar M'Bow, hizo entrega al Ministro de Cultura de Grecia, señor Georges Plitas, de la serie completa de medallas —en oro, plata y bronce— emitidas por la Unesco en beneficio de la campaña internacional para salvar la Acrópolis de Atenas.

El idioma español gana terreno en la Unesco

La última edición del *Anuario estadístico* de la Unesco, aparecida a fines del pasado año, se publica por vez primera en español. Anteriormente la edición era sólo bilingüe : inglés y francés. A partir de 1979 todas las revistas de la Organización se editarán también en español.

En una ceremonia conmemorativa del milenario de la lengua española (véase *El Correo de la Unesco*, febrero de 1978), la señora Martha Hildebrandt, Subdirectora General de Ciencias Sociales de la Unesco, señaló tal acontecimiento como prueba del creciente empleo del español como lengua oficial de la Organización. Es verdad que ya se había utilizado desde

la fundación de la Unesco en conferencias y otras reuniones, agregó, señalando a este respecto que la Segunda Conferencia General de la Unesco se celebró en la ciudad de México en 1947. De todos modos, el empleo del español se ha intensificado notablemente en los últimos años en cumplimiento de las resoluciones de la 18a. y 19a. reuniones de la Conferencia General.

La señora Hildebrandt añadió que la edición española de *El Correo de la Unesco* era la segunda por la tirada entre las 17 que en otras tantas lenguas se publican y que el número de suscriptores aumenta constantemente. Por otro lado, la Unesco publicó el pasado año 47 libros en español, sin contar los volúmenes publicados por editoriales privadas. Cabe señalar, finalmente, que el español es una de las lenguas principales en que se producen las películas y los programas de radio y televisión de la Unesco.

Nueva contribución del Japón a la Universidad de las Naciones Unidas

Japón acaba de hacer una nueva contribución de diez millones de dólares al fondo de la Universidad de las Naciones Unidas, creada conjuntamente por la Organización internacional y la

Unesco y que comenzó a funcionar en 1975 en Tokio. El Japón, que ha ofrecido contribuir con la suma de 100 millones de dólares, ha entregado ya, con este último donativo, 70 millones.

El Consejo Ejecutivo de la Unesco dirigió el año pasado un llamamiento a todos sus Estados Miembros para que hagan contribuciones importantes a la Universidad. Se ha calculado que se necesitarán 500 millones de dólares para llevar a cabo el programa mundial de investigaciones sobre problemas tales

como el hambre, el desarrollo humano y social y los recursos naturales.

De los 16 países que hasta la fecha han prestado su apoyo financiero a este gran establecimiento educativo y cultural, Japón ocupa el primer lugar. El mismo país proporciona además los servicios necesarios para el funcionamiento del Centro de Programación y Coordinación de la Universidad. Cabe recordar que Venezuela ha hecho un donativo de cuatro millones de dólares a la misma institución.

La alfabetización y la Unesco en la exposición de Montreal

La campaña en pro de la alfabetización en el mundo entero constituirá uno de los principales temas del pabellón de la Unesco en la Exposición "El hombre y su mundo", que se celebrará en Montreal el verano próximo.

Al anunciar la participación de la Unesco en dicha exposición, que se inaugurará el 22 de junio, el alcalde de Montreal, señor Jean Drapeau, declaró que el propósito fundamental de ese evento anual es contribuir al acercamiento entre los pueblos. Se trata, en cierto modo, de una continuación de la exposición universal de Montreal de 1967; los pabellones construidos con tal ocasión siguen utilizándose.

En el pabellón de la Unesco, que ocupará una superficie de cerca de 2.000 metros cuadrados, figurarán además de la alfabetización, otras actividades que la Organización lleva a cabo en escala mundial. Una de las paredes estará ocupada por un gran mapa en el que se indicarán los proyectos de la Unesco en varios países. Se expondrá asimismo una selección de las obras de arte que han sido donadas a la Organización en el curso de sus treinta y dos años de existencia. En una sección dedicada a la restauración de monumentos artísticos e históricos, se espera poder exhibir una maqueta del templo indonesio de Borobudur.

Se proyectarán unas 20 películas de la Unesco con versiones en una gran variedad de lenguas y habrá cuatro espectáculos audiovisuales diferentes. Durante el verano músicos y ejecutantes de prestigio internacional participarán en conciertos de gala.

Se están tomando además las disposiciones necesarias con la Organización de la Aviación Civil Internacional, que tiene su sede en Montreal, para mostrar al público una parte de sus actividades, incluyendo una exposición sobre la historia de la aviación en los 50 años últimos.

La Unesco reúne al mundo entero

"Oriente es Oriente y Occidente es Occidente —escribía Rudyard Kipling— y jamás se encontrarán".

Pero aquello era antes de que en la Unesco se encontraran, prácticamente cada día, no sólo Oriente y Occidente sino también Norte y Sur y cualesquiera otras regiones imaginables, para tratar de una pasmosa variedad de problemas.

En el calendario provisional de la Unesco para 1978 figuran no menos de 250 reuniones, desde importantes conferencias y congresos internacionales hasta cursillos de formación y de perfeccionamiento, pasando por reuniones de comisiones consultivas, comités de expertos, seminarios y coloquios. Pero, además, en esa lista no se incluyen las reuniones de los organismos de la Unesco tales como el Consejo Ejecutivo o la Conferencia General, ni aquellas que los gobiernos de los Estados Miembros, las organizaciones no gubernamentales, las universidades y otras instituciones convocan en nombre de la Unesco.

El número de participantes en tales encuentros puede ser de mil (Conferencia General de la Organización), de 300 a 500 (la Reunión de representantes de los gobiernos encargados de elaborar un proyecto de declaración sobre la raza y los prejuicios raciales o la Conferencia intergubernamental sobre estrategias y políticas relativas a la informática), e incluso de cinco (Reunión de expertos en aplicación de las técnicas nucleares a la hidrología).

Muchas si no la mayor parte de las reuniones se celebrarán en la Sede de la Unesco, en París, pero una lista, incluso parcial, de las ciudades donde tendrán lugar las otras se asemeja a un catálogo de una agencia de viajes: Colombo, Katmandú, Santiago, Uagadugú, Dakar, Beirut, Bangkok, Ginebra, Ammán, Turín, Penang, Bucarest, Atenas, Montreal, México, Caracas, Rabat, Alejandría, Río de Janeiro, Munich, Quito, Abidjan, Lagos, Leningrado, Nueva York y Viena.

Principales reuniones organizadas por la Unesco para 1978

- Reunión de Representantes de los Gobiernos encargados de elaborar un Proyecto de Declaración sobre la Raza y los Prejuicios Raciales. París, del 13 al 20 de marzo.
- Conferencia Internacional sobre Educación Científica Integrada. Nimega (Países Bajos), del 28 de marzo al 7 de abril.
- Comité especial de expertos gubernamentales encargado de elaborar un Proyecto de Declaración y, de ser posible, un Proyecto de Convención relativa a la prevención y la cobertura de los riesgos a que están expuestos los bienes culturales muebles. Lisboa, del 4 al 13 de abril.
- Comisión Intergubernamental Interina sobre Educación Física y Deportes. París, del 23 al 30 de mayo.
- Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en Asia y Oceanía. Kuala Lumpur, del 19 al 28 de junio.
- Cuarta Conferencia Regional de Ministros de Educación y de Ministros Encargados de la Planificación Económica en Asia y Oceanía. Colombo, del 24 de julio al 1° de agosto.
- Conferencia Intergubernamental sobre Estrategias y Políticas de la Informática. Torremolinos (España), del 28 de agosto al 6 de septiembre.
- Conferencia de Ministros Encargados de la Política Científica y Tecnológica de la Región Europea y Norteamericana. Belgrado, del 11 al 15 de septiembre.
- Congreso Internacional sobre la Enseñanza de los Derechos Humanos. Viena, del 12 al 16 de septiembre.
- 20a. reunión de la Conferencia General de la Unesco. París, del 24 de octubre al 28 de noviembre.

El peso de las almas

En esta pintura sobre tabla, del siglo XIII, el arcángel San Miguel pesa las almas, mientras el Demonio, tranquilo, espera su parte de cosecha. Se trata de un panel lateral de altar procedente de una iglesia románica del valle de Ribes, en Cataluña. Su autor es el llamado Maestro de Sorigueroles. La obra se conserva en el Museo Episcopal de Vich (Gerona). Sobre la pintura románica catalana, véanse la pág. 18 y las cuatro centrales en color.

